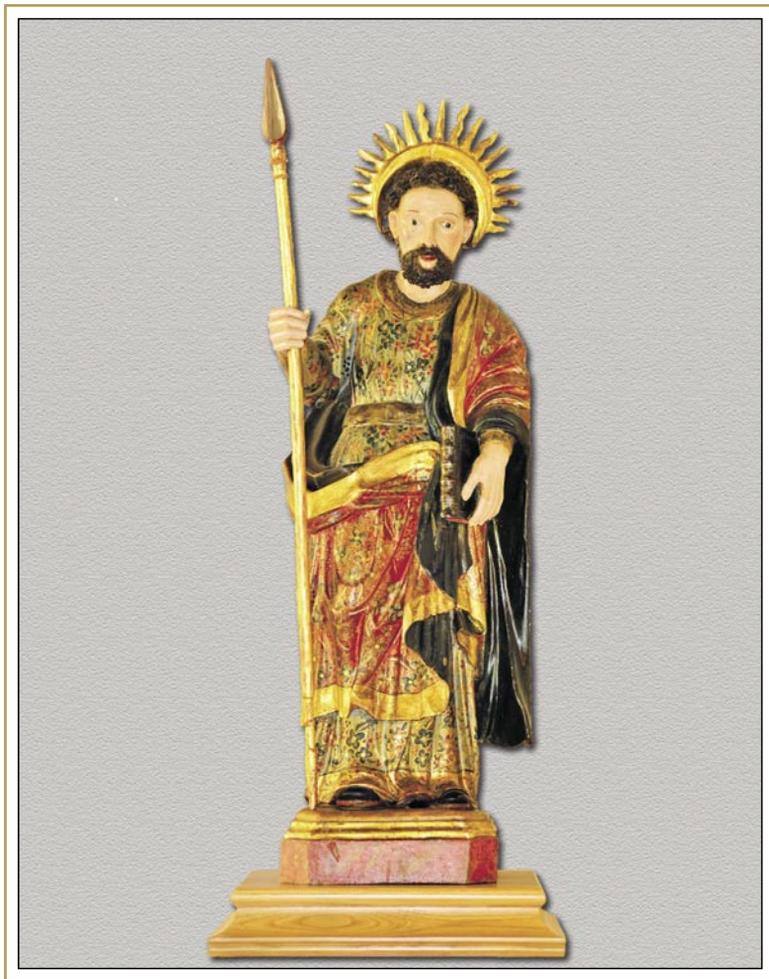


Boletín Oficial del Obispado de Astorga



JULIO - AGOSTO 2013

NÚMERO 4



Boletín Oficial del Obispado de Astorga

Edita: OBISPADO DE ASTORGA • Admón.: ADMÓN. GRAL. DEL OBISPADO • Director: JOSÉ FERNÁNDEZ PÉREZ
Nuevo E-mail: boletin@diocesisastorga.es • Teléfono: 987 61 53 50
Imprime: GRÁFICAS LA COMERCIAL • Dep. Legal LE-425-1971 • AÑO CLXI • Nº 4 JULIO-AGOSTO 2013
Suscripción: 30 Euros al año.

SUMARIO

SANTA SEDE

Papa Francisco

- Viaje JMJ Río de Janeiro
 - A los periodistas durante el vuelo* 287
 - Ceremonia de Bienvenida* 292
 - Espigando en los documentos del Viaje* 296
 - Ceremonia de Despedida* 309
- Espigando en la “LUMEN FIDEI”** 312

OBISPADO

Prelado

- Homilías
 - Bodas de Oro de D. Marcos* 318
 - Misa televisada* 322
 - Homenaje a D. Diego Miñambres* 325
- Nombramientos
 - Colegio de Consultores* 329
 - Canciller-Secretario general* 330
- Comunicaciones
 - Reliquias de san Juan de Ávila* 331

SECRETARÍA GENERAL

- Nombramientos eclesiásticos 333

VICARÍA PARA EL CLERO

- Tandas de Ejercicios espirituales 335
- Formación Permanente 337

INFORMACIÓN DIOCESANA

Actividades Pastorales del Sr. Obispo	339
El Obispo Grau, promotor del palacio	341
Nueve mártires de la Diócesis	346
Hace cincuenta años: Mensaje Pablo VI	348
Lourdes, una puerta de la fe	356
Breves Noticias	361

BOLETÍN OFICIAL DEL OBISPADO

La suscripción anual al Boletín Oficial del Obispado para el 2013 es de **30 Euros**. Se abonan en la Administración General del Obispado.

Se ruega a los suscriptores a quienes no se les pueda descontar, como Casas de Religiosos/as y otros, tengan la bondad de abonar la suscripción, del modo que les resulte más viable, durante los meses de **marzo y abril**.

CLÁUSULA DE INFORMACIÓN A SUSCRIPTORES DE PUBLICACIONES

De acuerdo con lo establecido en la Ley Orgánica 15/1999 de Protección de Datos de Carácter Personal, le informamos que sus datos personales serán tratados automáticamente con la finalidad de remitirle publicaciones del Obispado de Astorga y gestionar su suscripción.

Para el ejercicio de sus derechos de acceso, rectificación, cancelación y oposición deberá dirigirse al responsable del fichero, Obispado de Astorga, en la dirección:
C/ del Carmen, 2 - 24700 Astorga (León)

PORTADA:

Imagen de Santo Tomás, siglo XVII, iglesia de Santo Tomás de las Ollas. Colección particular.

CONTRAPORTADA:

Icono del Año de la Fe.

Viaje apostólico a Río de Janeiro con ocasión de la XXVIII jornada mundial de la juventud Encuentro del Santo Padre Francisco con los periodistas durante el vuelo hacia Brasil

Lunes 22 de julio de 2013

Padre Lombardi

Santo Padre Francisco, bienvenido a esta comunidad volante de periodistas, de agentes de la comunicación. Estamos encantados de acompañarle en su primer viaje intercontinental, internacional, después de haber ido con usted ya a Lampedusa llenos de emoción. Además es el primer viaje a su continente, al fin del mundo. Es un viaje con los jóvenes. Por tanto, tiene un gran interés. Como ve, hemos ocupado todos los puestos disponibles para los periodistas en este vuelo. Somos más de 70 personas, y este grupo está compuesto con criterios muy variados, es decir, hay representantes de las televisiones —tanto redactores como *cameramen*—, hay representantes de la prensa escrita, de las agencias de noticias, de la radio, de los portales de internet... Así pues, todos los medios están representados cualificadamente. Y también están representadas las diversas culturas y lenguas. Tenemos, en este vuelo, a un buen grupo de italianos, después están naturalmente los brasileños, venidos incluso de Brasil para volar con usted:

hay diez brasileños que han venido precisamente para esto. Hay diez de los Estados Unidos de América, nueve de Francia, seis de España; además hay ingleses, mexicanos, alemanes; también Japón, Argentina —naturalmente—, Polonia, Portugal y Rusia están representados. Por tanto, una comunidad muy variada. Muchos de los presentes siguen a menudo los viajes del Papa al extranjero, para ellos no es su primera experiencia; incluso algunos viajan mucho, conocen estos viajes mucho mejor que usted. Otros, en cambio, vienen por primera vez, porque, por ejemplo, los brasileños, siguen específicamente este viaje. Pues bien, hemos pensado darle la bienvenida a este grupo, también con la voz de uno de nosotros, o mejor de una de nosotros, que ha sido elegida —creo que sin especiales problemas de oposición— porque es ciertamente la persona que ha hecho más viajes al extranjero con el Santo Padre: estará en liza con el doctor Gasbarri en cuanto al número de viajes hechos. Además, es una persona que viene de su continente, que puede hablarle en español, en su lengua; y es una persona —además— que es una mujer, por tanto es justo que le concedamos hablar. Y le doy enseguida la palabra a Valentina Alazarki, que es la corresponsal de *Televisa* desde hace muchos años, y sin embargo se mantiene juvenil, como ve, y que además estamos contentos de tenerla con nosotros porque hace algunas semanas se rompió un pie y teníamos miedo que no pudiese venir. Sin embargo, se le ha curado a tiempo, hace dos o tres días que le han quitado la escayola, y ahora está ya en el avión. Por tanto, es ella la que interpreta los sentimientos de la comunidad volante para con usted.

Valentina Alazarki

Papa Francisco, buenos días. El único mérito que tengo para tener el privilegio de darle el bienvenido es mi altísimo número de horas de vuelo. Participé en el primer vuelo de Juan Pablo II a México, mi país. Entonces era la *benjamina*,

ahora soy la *decana*: 34 años y medio más tarde. Y por eso tengo el privilegio de darle la bienvenida. Sabemos por sus amigos y colaboradores en Argentina que los periodistas no son precisamente “santos de su devoción”. A lo mejor ha pensado que el Padre Lombardi lo ha traído a la jaula de los leones... Pero la verdad, no somos tan feroces y tenemos mucho gusto de poder ser sus compañeros de viaje. Nos gustaría que nos viera así, como unos compañeros de viaje, para éste y para muchos más. Obviamente somos periodistas y, si no hoy, mañana o cualquier día, nos quiere contestar preguntas, no vamos a decir que no, porque somos periodistas. Puesto que hemos visto que ha encomendado su viaje a María, y ha ido a Santa María la Mayor, irá a Aparecida, he pensado hacerle un pequeño regalo, una pequeñísima Virgen peregrina para que lo acompañe en esta peregrinación y en muchas más. Casualmente es la Virgen de Guadalupe, pero no por Reina de México, sino por Patrona de América, así que ninguna Virgen se va a poder resentir, ni la de Argentina, ni Aparecida, ni ninguna otra. Yo se la regalo, pues, con muchísimo cariño de parte de todos nosotros y con la esperanza de que lo proteja en este viaje y en muchos viajes más.

Padre Lombardi

Y ahora damos la palabra al Santo Padre, naturalmente, para que nos diga al menos algunas palabras de introducción a este viaje.

Papa Francisco

Buenos días. Buenos días a todos. Han dicho —he oído— cosas un poco raras: “No sois santos de mi devoción”, “estoy aquí entre leones”, pero no tan feroces, ¿eh? Gracias. Verdaderamente no concedo entrevistas, pero porque no sé, no puedo, es así. No me resulta fácil hacerlo, pero agradezco esta compañía. Este primer viaje es precisamente para encontrar a los jóvenes, pero para encontrarlos no aislados de su vida;

quisiera encontrarlos precisamente en el tejido social, en sociedad. Porque cuando aislamos a los jóvenes, cometemos una injusticia; les quitamos su pertenencia. Los jóvenes tienen una pertenencia, una pertenencia a una familia, a una patria, a una cultura, a una fe... Tienen una pertenencia y nosotros no debemos aislarlos. Pero sobre todo, no aislarlos de toda la sociedad. Ellos, verdaderamente, son el futuro de un pueblo: esto es así. Pero no sólo ellos: ellos son el futuro porque tienen la fuerza, son jóvenes, irán adelante. Pero también el otro extremo de la vida, los ancianos, son el futuro de un pueblo. Un pueblo tiene futuro si va adelante con los dos puntos: con los jóvenes, con la fuerza, porque lo llevan adelante; y con los ancianos porque ellos son los que aportan la sabiduría de la vida. Y tantas veces pienso que cometemos una injusticia con los ancianos cuando los dejamos de lado como si ellos no tuviesen nada que aportar; tienen la sabiduría, la sabiduría de la vida, la sabiduría de la historia, la sabiduría de la patria, la sabiduría de la familia. Y tenemos necesidad de estas cosas. Por eso digo que voy a encontrar a los jóvenes, pero en su tejido social, principalmente con los ancianos. Es verdad que la crisis mundial ha perjudicado a los jóvenes. La semana pasada leí el porcentaje de jóvenes sin trabajo. Piensen que corremos el riesgo de tener una generación que no ha tenido trabajo, y del trabajo viene la dignidad de la persona para ganarse el pan. Los jóvenes, en este momento, están en crisis. Un poco nosotros estamos habituados a esta cultura del descarte: con los ancianos se practica demasiado a menudo. Pero ahora también con este gran número de jóvenes sin trabajo, también ellos sufren la cultura del descarte. Hemos de acabar con esta costumbre de descartar. No. Cultura de la inclusión, cultura del encuentro, hacer un esfuerzo para incluir a todos en la sociedad. Éste es un poco el sentido que quiero dar a esta visita a los jóvenes, a los jóvenes en la sociedad.

Les doy las gracias, queridos “santos no de devoción” y “leones no tan feroces”. Pero muchas gracias, muchas gracias. Y quisiera saludarles a cada uno. Gracias.

Padre Lombardi

Mil gracias, Santidad, por esta introducción tan expresiva. Y ahora pasarán todos a saludarle: pasarán por aquí, así pueden acercarse y cada uno de ellos le puede conocer, presentarse; cada uno diga de qué medio, de qué televisión, periódico viene. Así el Papa le saluda y lo conoce...

Papa Francisco

Tenemos diez horas...

Los periodistas pasan uno a uno a saludar al Santo Padre

Padre Lombardi

¿Han terminado ya todos? ¿Sí? Muy bien. Damos las gracias de corazón al Papa Francisco porque ha sido, creo, para todos nosotros un momento inolvidable y creo que sea una gran introducción a este viaje. Creo que usted se ha ganado un poco el corazón de estos “leones”, de modo que durante el viaje sean sus colaboradores, es decir, entiendan su mensaje y lo difundan con gran eficacia. Gracias, Santidad.

Papa Francisco

Se lo agradezco sinceramente, y les pido que me ayuden y colaboren en este viaje, para el bien, para el bien; el bien de la sociedad: el bien de los jóvenes y el bien de los ancianos; los dos juntos, no lo olviden. Y yo un poco me quedo como el profeta Daniel: un poco triste, porque he visto que los leones no eran tan feroces. Muchas gracias, muchas gracias. Un saludo a todos. Gracias.

CEREMONIA DE BIENVENIDA

Discurso del Santo Padre Francisco

Jardines del Palacio Guanabara de Río de Janeiro

Lunes 22 de julio de 2013

Señora Presidenta,
Distinguidas Autoridades,
Hermanos y amigos

En su amorosa providencia, Dios ha querido que el primer viaje internacional de mi pontificado me ofreciera la oportunidad de volver a la amada América Latina, concretamente a Brasil, nación que se precia de sus estrechos lazos con la Sede Apostólica y de sus profundos sentimientos de fe y amistad que siempre la han mantenido unida de una manera especial al Sucesor de Pedro. Doy gracias por esta benevolencia divina.

He aprendido que, para tener acceso al pueblo brasileño, hay que entrar por el portal de su inmenso corazón; permítanme, pues, que llame suavemente a esa puerta. Pido permiso para entrar y pasar esta semana con ustedes. No tengo oro ni plata, pero traigo conmigo lo más valioso que se me ha dado: Jesucristo. Vengo en su nombre para alimentar la llama de amor

fraterno que arde en todo corazón; y deseo que llegue a todos y a cada uno mi saludo: «La paz de Cristo esté con ustedes».

Saludo con deferencia a la señora Presidenta y a los distinguidos miembros de su gobierno. Agradezco su generosa acogida y las palabras con las que ha querido manifestar la alegría de los brasileños por mi presencia en su país. Saludo también al Señor Gobernador de este Estado, que amablemente nos acoge en el Palacio del Gobierno, y al alcalde de Río de Janeiro, así como a los miembros del Cuerpo Diplomático acreditados ante el gobierno brasileño, a las demás autoridades presentes y a todos los que han trabajado para hacer posible esta visita.

Quisiera decir unas palabras de afecto a mis hermanos obispos, a quienes incumbe la tarea de guiar a la grey de Dios en este inmenso país, y a sus queridas Iglesias particulares. Con esta visita, deseo continuar con la misión pastoral propia del Obispo de Roma de confirmar a sus hermanos en la fe en Cristo, alentarlos a dar testimonio de las razones de la esperanza que brota de él, y animarles a ofrecer a todos las riquezas inagotables de su amor.

Como es sabido, el principal motivo de mi presencia en Brasil va más allá de sus fronteras. En efecto, he venido para la Jornada Mundial de la Juventud. Para encontrarme con jóvenes venidos de todas las partes del mundo, atraídos por los brazos abiertos de Cristo Redentor. Quieren encontrar un refugio en su abrazo, justo cerca de su corazón, volver a escuchar su llamada clara y potente: «Vayan y hagan discípulos a todas las naciones».

Estos jóvenes provienen de diversos continentes, hablan idiomas diferentes, pertenecen a distintas culturas y, sin embargo, encuentran en Cristo las respuestas a sus más altas

y comunes aspiraciones, y pueden saciar el hambre de una verdad clara y de un genuino amor que los una por encima de cualquier diferencia.

Cristo les ofrece espacio, sabiendo que no puede haber energía más poderosa que esa que brota del corazón de los jóvenes cuando son seducidos por la experiencia de la amistad con él. Cristo tiene confianza en los jóvenes y les confía el futuro de su propia misión: «Vayan y hagan discípulos»; vayan más allá de las fronteras de lo humanamente posible, y creen un mundo de hermanos. Pero también los jóvenes tienen confianza en Cristo: no tienen miedo de arriesgar con él la única vida que tienen, porque saben que no serán defraudados.

Al comenzar mi visita a Brasil, soy muy consciente de que, dirigiéndome a los jóvenes, hablo también a sus familias, sus comunidades eclesiales y nacionales de origen, a las sociedades en las que viven, a los hombres y mujeres de los que depende en gran medida el futuro de estas nuevas generaciones.

Es común entre ustedes oír decir a los padres: «Los hijos son la pupila de nuestros ojos». ¡Qué hermosa es esta expresión de la sabiduría brasileña, que aplica a los jóvenes la imagen de la pupila de los ojos, la abertura por la que entra la luz en nosotros, regalándonos el milagro de la vista! ¿Qué sería de nosotros si no cuidáramos nuestros ojos? ¿Cómo podríamos avanzar? Mi esperanza es que, en esta semana, cada uno de nosotros se deje interpelar por esta pregunta provocadora.

Y, ¡atención! La juventud es el ventanal por el que entra el futuro en el mundo. Es el ventanal y, por tanto, nos impone grandes retos. Nuestra generación se mostrará a la altura de la promesa que hay en cada joven cuando sepa ofrecerle

espacio. Esto significa tutelar las condiciones materiales y espirituales para su pleno desarrollo; darle una base sólida sobre la que pueda construir su vida; garantizarle seguridad y educación para que llegue a ser lo que puede ser; transmitirle valores duraderos por los que valga la pena vivir; asegurarle un horizonte trascendente para su sed de auténtica felicidad y su creatividad en el bien; dejarle en herencia un mundo que corresponda a la medida de la vida humana; despertar en él las mejores potencialidades para ser protagonista de su propio porvenir, y corresponsable del destino de todos. Con estas actitudes, anticipamos hoy el futuro que entra por el ventanal de los jóvenes.

Al concluir, ruego a todos la gentileza de la atención y, si es posible, la empatía necesaria para establecer un diálogo entre amigos. En este momento, los brazos del Papa se alargan para abrazar a toda la nación brasileña, en el complejo de su riqueza humana, cultural y religiosa. Que desde la Amazonia hasta la pampa, desde las regiones áridas al Pantanal, desde los pequeños pueblos hasta las metrópolis, nadie se sienta excluido del afecto del Papa. Pasado mañana, si Dios quiere, tengo la intención de recordar a todos ante Nuestra Señora de Aparecida, invocando su maternal protección sobre sus hogares y familias. Y, ya desde ahora, los bendigo a todos. Gracias por la bienvenida.

Espigando en los Documentos del viaje

“Hoy he querido venir aquí para pedir a María, nuestra Madre, el éxito de la Jornada Mundial de la Juventud, y poner a sus pies la vida del pueblo latinoamericano”.

“Quiero transmitir a nuestros jóvenes los valores que los hagan artífices de una nación y de un mundo más justo, solidario y fraterno. Para ello, quisiera señalar tres sencillas actitudes: mantener la esperanza, dejarse sorprender por Dios y vivir con alegría”.

“Tengamos una visión positiva de la realidad. Demos aliento a la generosidad que caracteriza a los jóvenes, ayudémoslos a ser protagonistas de la construcción de un mundo mejor: son un motor poderoso para la Iglesia y para la sociedad”.

“Es cierto que hoy en día, todos un poco, y también nuestros jóvenes, sienten la sugestión de tantos ídolos que se ponen en el lugar de Dios y parecen dar esperanza: el dinero, el éxito, el poder, el placer. Con frecuencia se abre camino en el corazón de muchos una sensación de soledad y vacío, y lleva a la búsqueda de compensaciones, de estos ídolos pasajeros”.

“Dios actúa y sorprende también en medio de las dificultades”.

“Lo que parece agua fría, lo que es dificultad, lo que es pecado, se transforma en vino nuevo de amistad”.

“El cristiano no puede ser pesimista. No tiene el aspecto de quien parece estar de luto perpetuo. Si estamos verdaderamente enamorados de Cristo y sentimos cuánto nos ama, nuestro corazón se inflamará de tanta alegría que contagiará a cuantos viven a nuestro alrededor”.

“En cada hermano y hermana en dificultad abrazamos la carne de Cristo que sufre”.

“No es la liberalización del consumo de drogas, como se está discutiendo en varias partes de América Latina, lo que podrá reducir la propagación y la influencia de la dependencia química. Es preciso afrontar los problemas que están a la base de su uso, promoviendo una mayor justicia, educando a los jóvenes en los valores que construyen la vida común, acompañando a los necesitados y dando esperanza en el futuro”.

“Todos tenemos necesidad de mirar al otro con los ojos de amor de Cristo, aprender a abrazar a aquellos que están en necesidad, para expresar cercanía, afecto, amor”.

“Cuántas veces miramos a otra parte y hacemos como si no vemos. Sólo un samaritano, un desconocido, ve, se detiene, lo levanta, le tiende la mano y lo cura”.

“Donde hay una cruz que llevar, allí está siempre ella, nuestra Madre, a nuestro lado”.

“Al programar la visita a Brasil, mi deseo era poder visitar todos los barrios de esta nación. Habría querido llamar a cada puerta, decir «buenos días», pedir un vaso de agua fresca, tomar un «cafezinho» -no una copa de orujo-, hablar como amigo de casa, escuchar el corazón de cada uno, de los padres, los hijos, los abuelos... Pero Brasil, ¡es tan grande! Y no se puede llamar a todas las puertas”.

“Y lo hacen con amor, mostrando que la verdadera riqueza no está en las cosas, sino en el corazón”.

“Nadie puede permanecer indiferente ante las desigualdades que aún existen en el mundo. Que cada uno, según sus posibilidades y responsabilidades, ofrezca su contribución para poner fin a tantas injusticias sociales. No es, no es la cultura del egoísmo, del individualismo, que muchas veces regula nuestra sociedad, la que construye y lleva a un mundo más habitable; no es ésta, sino la cultura de la solidaridad; la cultura de la solidaridad no es ver en el otro un competidor o un número, sino un hermano. Y todos nosotros somos hermanos”.

“Ningún esfuerzo de «pacificación» será duradero, ni habrá armonía y felicidad para una sociedad que ignora, que margina y abandona en la periferia una parte de sí misma”.

“No dejemos entrar en nuestro corazón la cultura del descarte, porque somos hermanos. No hay que descartar a nadie”.

“Ciertamente es necesario dar pan a quien tiene hambre; es un acto de justicia. Pero hay también un hambre más profunda, el hambre de una felicidad que sólo Dios puede saciar. Hambre de dignidad”.

“No hay una verdadera promoción del bien común, ni un verdadero desarrollo del hombre, cuando se ignoran los pilares fundamentales que sostienen una nación, sus bienes inmateriales: *la vida*, que es un don de Dios, un valor que siempre se ha de tutelar y promover; *la familia*, fundamento de la convivencia y remedio contra la desintegración social; *la educación integral*, que no se reduce a una simple transmisión de información con el objetivo de producir ganancias; *la salud*, que debe buscar el bienestar integral de la persona, incluyendo la dimensión espiritual, esencial para el equilibrio humano y una sana convivencia; *la seguridad*, en la convicción de que la violencia sólo se puede vencer partiendo del cambio del corazón humano”.

“Nunca se desanimen, no pierdan la confianza, no dejen que la esperanza se apague. La realidad puede cambiar, el hombre puede cambiar. Sean los primeros en tratar de hacer el bien, de no habituarse al mal, sino a vencerlo con el bien. La Iglesia los acompaña ofreciéndoles el don precioso de la fe, de Jesucristo”.

“Quiero lío en las diócesis, quiero que se salga afuera... Quiero que la Iglesia salga a la calle, quiero que nos defendamos de todo lo que sea mundanidad, de lo que sea instalación, de lo que sea comodidad, de lo que sea clericalismo, de lo que sea estar encerrados en nosotros mismos”.

“Esta civilización nos ha llevado a excluir las dos puntas, que son el futuro nuestro. Entonces, los jóvenes: tienen que salir, tienen que hacerse valer; los jóvenes tienen que salir a luchar por los valores, a luchar por esos valores; y los viejos abran la boca, los ancianos abran la boca y enseñénnos; transmítannos la sabiduría de los pueblos”.

“Sepan que, en este momento, ustedes, los jóvenes, y los ancianos, están condenados al mismo destino: exclusión; no se dejen excluir”.

“No tomen licuado de fe. La fe es entera, no se licúa. Es la fe en Jesús”.

“Con esas dos cosas tienen el programa de acción: Las bienaventuranzas y Mateo 25. No necesitan leer otra cosa”.

“Pero no se olviden: Hagan lío; cuiden los dos extremos de la vida, los dos extremos de la historia de los pueblos, que son los ancianos y los jóvenes, y no licuen la fe”.

“Señor, Tú dejaste en medio de nosotros a tu Madre, para que nos acompañara. Que Ella nos cuide, nos proteja en nuestro camino, en nuestro corazón, en nuestra fe. Que Ella nos haga discípulos, como lo fue Ella, y misioneros, como también lo fue Ella. Que nos enseñe a salir a la calle, que nos enseñe a salir de nosotros mismos”.

“Veo en ustedes la belleza del rostro joven de Cristo, y mi corazón se llena de alegría”.

“Hoy estamos aquí, juntos, unidos para compartir la fe y la alegría del encuentro con Cristo, de ser sus discípulos”.

“Hoy Jesús nos sigue preguntando: ¿Querés ser mi discípulo? ¿Querés ser mi amigo? ¿Querés ser testigo del Evangelio?”.

“Qué feo es un obispo triste. Qué feo, que es. Para que mi fe no sea triste he venido aquí para contagiarme con el entusiasmo de ustedes”.

“Si por una parte es Jesús el que nos acoge; por otra, también nosotros queremos acogerlo, ponernos a la escucha de su palabra, porque precisamente acogiendo a Jesucristo, Palabra encarnada, es como el Espíritu nos transforma, ilumina el camino del futuro, y hace crecer en nosotros las alas de la esperanza para caminar con alegría”.

«*Poné fe*” y tu vida tendrá un sabor nuevo, la vida tendrá una brújula que te indicará la dirección; *“Poné esperanza”* y cada día de tu vida estará iluminado y tu horizonte no será ya oscuro, sino luminoso; *“poné amor”* y tu existencia será como una

casa construida sobre la roca, tu camino será gozoso, porque encontrarás tantos amigos que caminan contigo».

“Jesús nos trae a Dios y nos lleva a Dios, con Él toda nuestra vida se transforma, se renueva y nosotros podemos ver la realidad con ojos nuevos, desde el punto de vista de Jesús, con sus mismos ojos”.

“Todos tenemos muchas veces la tentación de ponernos en el centro, de creernos que somos el eje del universo, de creer que nosotros solos construimos nuestra vida, o pensar que el tener, el dinero, el poder es lo que da la felicidad. Pero todos sabemos que no es así”.

“Es muy triste ver una juventud empachada pero débil. La juventud tiene que ser fuerte, alimentarse de su fe, y no empacharse de otras cosas”.

“La fe en nuestra vida hace una revolución que podríamos llamar copernicana, nos quita del centro y pone en el centro a Dios; la fe nos inunda de su amor que nos da seguridad, fuerza y esperanza. Aparentemente parece que no cambia nada, pero, en lo más profundo de nosotros mismos, cambia todo”.

“Él te acoge en el Sacramento del perdón, con su misericordia cura todas las heridas del pecado. No le tengas miedo a pedirle perdón, porque Él en su tanto amor nunca se cansa de perdonarnos, como un padre que nos ama”.

“También vos, querido joven, querida joven, podés ser un testigo gozoso de su amor, un testigo entusiasta de su Evangelio para llevar un poco de luz a este mundo. Dejate buscar por Jesús, dejate amar por Jesús, es un amigo que no defrauda”.

«A María le pedimos que nos enseñe a seguir a Jesús. Que nos enseñe a ser discípulos y misioneros. Como ella, queremos decir “sí” a Dios».

“Me gustaría que mi paso por esta ciudad de Río renovase en todos el amor a Cristo y a la Iglesia, la alegría de estar unidos a Él y de pertenecer a la Iglesia, y el compromiso de vivir y dar testimonio de la fe”.

“¡Qué precioso es el valor de la familia, como lugar privilegiado para transmitir la fe!”

[Los abuelos] “qué importantes son en la vida de la familia para comunicar ese patrimonio de humanidad y de fe que es esencial para toda sociedad. Y qué importante es el encuentro y el diálogo intergeneracional, sobre todo dentro de la familia”.

“Jesús con su Cruz recorre nuestras calles y carga nuestros miedos, nuestros problemas, nuestros sufrimientos, también los más profundos”.

“Con la Cruz, Jesús se une a quien es perseguido por su religión, por sus ideas, o simplemente por el color de su piel; en la Cruz, Jesús está junto a tantos jóvenes que han perdido su confianza en las instituciones políticas porque ven el egoísmo y corrupción, o que han perdido su fe en la Iglesia, e incluso en Dios, por la incoherencia de los cristianos y de los ministros del Evangelio. Cuánto hacen sufrir a Jesús nuestra incoherencia”.

“En la Cruz de Cristo está el sufrimiento, el pecado del hombre, también el nuestro, y Él acoge todo con los brazos abiertos, carga sobre su espalda nuestras cruces y nos dice: ¡Ánimo! No la llevás vos solo. Yo la llevo contigo y yo he vencido a la muerte y he venido a darte esperanza, a darte vida”.

“En la Cruz de Cristo está todo el amor de Dios, está su inmensa misericordia. Y es un amor del que podemos fiarnos, en el que podemos creer”.

“A Cristo que sufre lo sentimos cercano, uno de nosotros que comparte nuestro camino hasta el final. No hay en nuestra vida cruz, pequeña o grande que sea, que el Señor no comparta con nosotros”.

“La Cruz invita también a dejarnos contagiar por este amor, nos enseña así a mirar siempre al otro con misericordia y amor, sobre todo a quien sufre, a quien tiene necesidad de ayuda, a quien espera una palabra, un gesto. La Cruz nos invita a salir de nosotros mismos para ir al encuentro de ellos y tenderles la mano”.

“Decidme: Vos, sos de los que se lavan las manos, se hacen los distraídos y miran para otro lado, o sos como el Cireneo, que ayuda a Jesús a llevar aquel madero pesado, como María y las otras mujeres, que no tienen miedo de acompañar a Jesús hasta el final, con amor, con ternura”.

”Llevemos nuestras alegrías, nuestros sufrimientos, nuestros fracasos a la Cruz de Cristo; encontraremos un Corazón abierto que nos comprende, nos perdona, nos ama y nos pide llevar este mismo amor a nuestra vida, amar a cada hermano o hermana nuestra con ese mismo amor”.

“Un obispo, un sacerdote, un consagrado, una consagrada, un seminarista, no puede ser un desmemoriado. Pierde la referencia esencial al inicio de su camino”.

“En realidad, este vivir, este permanecer en Cristo, marca todo lo que somos y lo que hacemos. Es precisamente la «vida en Cristo» que garantiza nuestra eficacia apostólica y la fecundidad de nuestro servicio”.

“No es la creatividad, por más pastoral que sea, no son los encuentros o las planificaciones lo que aseguran los frutos, si bien ayudan y mucho, sino lo que asegura el fruto es ser fieles a Jesús”.

“Ayudemos a los jóvenes a darse cuenta de que ser discípulos misioneros es una consecuencia de ser bautizados, es parte esencial del ser cristiano, y que el primer lugar donde se ha de evangelizar es la propia casa, el ambiente de estudio o de trabajo, la familia y los amigos. Ayudemos a los jóvenes”.

“Tengan el valor de ir contracorriente de esta cultura eficientista, de esta cultura del descarte. El encuentro y la acogida de todos, la solidaridad, es una palabra que la están escondiendo en esta cultura, casi una mala palabra, la solidaridad y la fraternidad, son elementos que hacen nuestra civilización verdaderamente humana”.

“Estamos llamados por Dios, con nombre y apellido, cada uno de nosotros, llamados a anunciar el Evangelio y a promover con alegría la cultura del encuentro”.

“Memoria del pasado y utopía hacia el futuro se encuentran en el presente que no es una coyuntura sin historia y sin promesa, sino un momento en el tiempo, un desafío para recoger sabiduría y saber proyectarla”.

“Quisiera compartir con ustedes tres aspectos de esta mirada calma, serena y sabia: primero, la originalidad de una tradición cultural; segundo, la responsabilidad solidaria para construir el futuro y, tercero, el diálogo constructivo para afrontar el presente”.

“Que a nadie le falte lo necesario y que se asegure a todos dignidad, fraternidad y solidaridad: éste es el camino propuesto”.

“La convivencia pacífica entre las diferentes religiones se ve beneficiada por la laicidad del Estado, que, sin asumir como propia ninguna posición confesional, respeta y valora la presencia de la dimensión religiosa en la sociedad, favoreciendo sus expresiones más concretas”.

“El otro siempre tiene algo que darme cuando sabemos acercarnos a él con actitud abierta y disponible, sin prejuicios”.

“La hermandad entre los hombres y la colaboración para construir una sociedad más justa no son un sueño fantasioso sino el resultado de un esfuerzo concertado de todos hacia el bien común”.

“Los muros, barrancos y distancias, que también hoy existen, están destinados a desaparecer. La Iglesia no puede desatender esta lección: ser instrumento de reconciliación”.

“Las redes de la Iglesia son frágiles, quizás remendadas; la barca de la Iglesia no tiene la potencia de los grandes transatlánticos que surcan los océanos. Y, sin embargo, Dios quiere manifestarse precisamente a través de nuestros medios, medios pobres, porque siempre es él quien actúa”.

“El resultado del trabajo pastoral no se basa en la riqueza de los recursos, sino en la creatividad del amor. Ciertamente es necesaria la tenacidad, el esfuerzo, el trabajo, la planificación, la organización, pero hay que saber ante todo que la fuerza de la Iglesia no reside en sí misma sino que está escondida en las aguas profundas de

Dios, en las que ella está llamada a echar las redes”.

“A veces perdemos a quienes no nos entienden porque hemos olvidado la sencillez, importando de fuera también una racionalidad ajena a nuestra gente. Sin la gramática de la simplicidad, la Iglesia se ve privada de las condiciones que hacen posible «pescar» a Dios en las aguas profundas de su misterio”.

“Actualmente hay muchos como los dos discípulos de Emaús; no sólo los que buscan respuestas en los nuevos y difusos grupos religiosos, sino también aquellos que parecen vivir ya sin Dios, tanto en la teoría como en la práctica”.

“Necesitamos una Iglesia que sepa dialogar con aquellos discípulos que, huyendo de Jerusalén, vagan sin una meta, solos, con su propio desencanto, con la decepción de un cristianismo considerado ya estéril, infecundo, impotente para generar sentido”.

“Recuperemos, queridos hermanos, la calma de saber ajustar el paso a las posibilidades de los peregrinos, al ritmo de su caminar, la capacidad de estar siempre cerca para que puedan abrir un resquicio en el desencanto que hay en su corazón, y así poder entrar en él”.

“La comunión es un lienzo que se debe tejer con paciencia y perseverancia, que va gradualmente «juntando los puntos» para lograr una textura cada vez más amplia y espesa. Una manta con pocas hebras de lana no calienta”.

“En el ámbito social, sólo hay una cosa que la Iglesia pide con particular claridad: la libertad de anunciar el Evangelio de modo integral, aun cuando esté en contraste con el mundo, cuando vaya contracorriente, defendiendo el tesoro del cual es solamente guardiana, y los valores de los que no dispone, pero que ha recibido y a los cuales debe ser fiel”.

“Hoy, todos los días, pero hoy de manera especial, Jesús siembra. Cuando aceptamos la Palabra de Dios, entonces somos el Campo de la Fe. Por favor, dejen que Cristo y su Palabra entren en su vida, dejen entrar la simiente de la Palabra de Dios, dejen que germine, dejen que crezca. Dios hace todo pero ustedes déjenlo hacer, dejen que Él trabaje en ese crecimiento”.

“Jesús nos ofrece la posibilidad de una vida fecunda y feliz, y también un futuro con él que no tendrá fin, allá en la vida eterna. Es lo que nos ofrece Jesús. Pero nos pide que paguemos la entrada. Y la entrada es que nos entrenemos para «estar en forma», para afrontar sin miedo todas las situaciones de la vida, dando testimonio de nuestra fe”.

“Chicos y chicas, por favor: no se metan en la cola de la historia. Sean protagonistas. Jueguen para adelante. Pateen adelante, construyan un mundo mejor. Un mundo de hermanos, un mundo de justicia, de amor, de paz, de fraternidad, de solidaridad. Jueguen adelante siempre”.

“Los jóvenes en la calle. Son jóvenes que quieren ser protagonistas del cambio. Por favor, no dejen que otros sean los protagonistas del cambio. Ustedes son los que tienen el futuro. Ustedes... Por ustedes entra el futuro en el mundo. A ustedes les pido que también sean protagonistas de este cambio”.

“Ustedes son el campo de la fe. Ustedes son los atletas de Cristo. Ustedes son los constructores de una Iglesia más hermosa y de un mundo mejor”.

“Que todos trabajemos por esa palabra que hoy día no gusta: solidaridad. Es una palabra que tratan de dejarla de lado, siempre, porque es molesta y, sin embargo, es una palabra que refleja los valores humanos y cristianos que hoy se nos piden para ir contra de la cultura del descarte, todo es descartable. Una cultura que siempre deja afuera la gente: deja afuera a los niños, deja afuera a los jóvenes, deja afuera a los ancianos, deja afuera a los que no sirven, a los que no producen, y eso no puede ser. En vez, la solidaridad, pone a todos adentro. Deben seguir trabajando por esta cultura de la solidaridad y por el Evangelio”.

“No sólo diría que la familia es importante para la evangelización del nuevo mundo. La familia es importante, es necesaria para la supervivencia de la humanidad. Si no hay familia corre peligro la supervivencia cultural de la humanidad. Es la base, nos guste o no nos guste: la familia”.

“¿Qué nos dice hoy el Señor? Tres palabras: *Vayan, sin miedo, para servir*”.

“La experiencia de este encuentro no puede quedar encerrada en su vida o en el pequeño grupo de la parroquia, del movimiento o de su comunidad. Sería como quitarle el oxígeno a una llama que arde. La fe es una llama que se hace más viva cuanto más se comparte, se transmite, para que todos conozcan, amen y profesen a Jesucristo, que es el Señor de la vida y de la historia”.

“No tengan miedo de ir y llevar a Cristo a cualquier ambiente, hasta las periferias existenciales, también a quien parece más lejano, más indiferente. El Señor busca a todos, quiere que todos sientan el calor de su misericordia y de su amor”.

“¿Saben cuál es el mejor medio para evangelizar a los jóvenes? Otro joven. ¡Éste es el camino que ha de ser recorrido por ustedes!”.

“Cuando juntos hacemos frente a los desafíos, entonces somos fuertes, descubrimos recursos que pensábamos que no teníamos. Jesús no ha llamado a los apóstoles para que vivan aislados, los ha llamado a formar un grupo, una comunidad”.

“Evangelizar es dar testimonio en primera persona del amor de Dios, es superar nuestros egoísmos, es servir inclinándose a lavar los pies de nuestros hermanos como hizo Jesús”.

“llevar el evangelio es llevar la fuerza de Dios para arrancar y arrasar el mal y la violencia; para destruir y demoler las barreras del egoísmo, la intolerancia y el odio; para edificar un mundo nuevo”

“Que María nos enseñe con su vida qué significa ser discípulo misionero”

“Después de recibir la gracia de ser la Madre del Verbo encarnado, no se quedó con aquel regalo; se sintió responsable, y marchó, salió de su casa y se fue rápidamente a ayudar a su pariente Isabel, que tenía necesidad de ayuda (cf. *Lc 1,38-39*); realizó un gesto de amor, de caridad y de servicio concreto, llevando a Jesús en su seno. Y este gesto lo hizo diligentemente”.

“Queridos jóvenes, tenemos una cita en la próxima Jornada Mundial de la Juventud, en 2016, en Cracovia, Polonia. Pidamos, por la intercesión materna de María, la luz del Espíritu Santo para el camino que nos llevará a esta nueva etapa de gozosa celebración de la fe y del amor de Cristo”.

“Dios llama a opciones definitivas, tiene un proyecto para cada uno: descubrirlo, responder a la propia vocación, es caminar hacia la realización feliz de uno mismo. Dios nos llama a todos a la santidad, a vivir su vida, pero tiene un camino para cada uno”.

“Les pido que se rebelen contra esta cultura de lo provisional, que, en el fondo, cree que ustedes no son capaces de asumir responsabilidades, cree que ustedes no son capaces de amar verdaderamente”.

Viaje Apostólico a Río de Janeiro
con Ocasión de La XXVIII Jornada Mundial
de La Juventud

Ceremonia de Despedida Discurso del Santo Padre Francisco

Aeropuerto Internacional Galeão/Antonio Carlos Jobim, Río de Janeiro
Domingo 28 de julio de 2013

Señor Vicepresidente de la República,
Distinguidas Autoridades nacionales, estatales y locales,
Querido Arzobispo de San Sebastián de Río de Janeiro,
Venerados Cardenales y Hermanos en el Episcopado,
Queridos amigos

En breves instantes dejaré su Patria para regresar a Roma. Marcho con el alma llena de recuerdos felices; y éstos –estoy seguro– se convertirán en oración. En este momento comienzo a sentir un inicio de saudade. Saudade de Brasil, este pueblo tan grande y de gran corazón; este pueblo tan amigable. Saudade de la sonrisa abierta y sincera que he visto en tantas personas, saudade del entusiasmo de los voluntarios. Saudade de la esperanza en los ojos de los jóvenes del Hospital San Francisco. Saudade de la fe y de la alegría en medio a la adversidad de

los residentes en Varghina. Tengo la certeza de que Cristo vive y está realmente presente en el quehacer de tantos y tantas jóvenes y de tantas personas con las que me he encontrado en esta semana inolvidable. Gracias por la acogida y la calidez de la amistad que me han demostrado. También de esto comienzo a sentir saudade.

Doy las gracias especialmente a la Señora Presidenta, representada aquí por su Vicepresidente, por haberse hecho intérprete de los sentimientos de todo el pueblo de Brasil hacia el Sucesor de Pedro. Agradezco cordialmente a mis hermanos Obispos y a sus numerosos colaboradores que hayan hecho de estos días una estupenda celebración de nuestra fecunda y gozosa fe en Jesucristo. De modo especial, doy las gracias a Mons. Orani Tempesta, Arzobispo de Río de Janeiro, a sus Obispos auxiliares, a Mons. Raymundo Damasceno, Presidente de la Conferencia Episcopal. Doy las gracias a todos los que han participado en las celebraciones de la eucaristía y en los demás actos, a quienes los han organizado, a cuantos han trabajado para difundirlos a través de los medios de comunicación. Doy gracias, en fin, a todas las personas que de un modo u otro han sabido responder a las exigencias de la acogida y organización de una inmensa multitud de jóvenes, y por último, pero no menos importante, a tantos que, muchas veces en silencio y con sencillez, han rezado para que esta Jornada Mundial de la Juventud fuese una verdadera experiencia de crecimiento en la fe. Que Dios recompense a todos, como sólo Él sabe hacer.

En este clima de agradecimiento y de saudade, pienso en los jóvenes, protagonistas de este gran encuentro: Dios los bendiga por este testimonio tan bello de participación viva, profunda y festiva en estos días. Muchos de ustedes han venido a esta peregrinación como discípulos; no tengo ninguna duda de que todos marchan como misioneros. Con su testimonio de alegría y de servicio, ustedes hacen florecer la civilización del amor.

Demuestran con la vida que vale la pena gastarse por grandes ideales, valorar la dignidad de cada ser humano, y apostar por Cristo y su Evangelio. A Él es a quien hemos venido a buscar en estos días, porque Él nos ha buscado antes, nos ha enardecido el corazón para proclamar la Buena Noticia, en las grandes ciudades y en las pequeños poblaciones, en el campo y en todos los lugares de este vasto mundo nuestro. Yo seguiré alimentando una esperanza inmensa en los jóvenes de Brasil y del mundo entero: por medio de ellos, Cristo está preparando una nueva primavera en todo el mundo. Yo he visto los primeros resultados de esta siembra, otros gozarán con la abundante cosecha.

Mi último pensamiento, mi última expresión de saudade, se dirige a Nuestra Señora de Aparecida. En aquel amado Santuario me he arrodillado para pedir por la humanidad entera y en particular por todos los brasileños. He pedido a María que refuerce en ustedes la fe cristiana, que forma parte del alma noble de Brasil, como de tantos otros países, tesoro de su cultura, voluntad y fuerza para construir una nueva humanidad en la concordia y en la solidaridad.

El Papa se va, les dice “hasta pronto”, un “pronto” ya muy nostálgico (saudadoso) y les pide, por favor, que no se olviden de rezar por él. El Papa necesita la oración de todos ustedes. Un abrazo a todos. Que Dios les bendiga.

Espigando en la **Lumen Fidei**

“El hombre ha renunciado a la búsqueda de una luz grande, de una verdad grande, y se ha contentado con pequeñas luces que alumbran el instante fugaz, pero que son incapaces de abrir el camino. Cuando falta la luz, todo se vuelve confuso, es imposible distinguir el bien del mal, la senda que lleva a la meta de aquella otra que nos hace dar vueltas y vueltas, sin una dirección fija”.

“Es urgente recuperar el carácter luminoso propio de la fe, pues cuando su llama se apaga, todas las otras luces acaban languideciendo”.

“La característica propia de la luz de la fe es la capacidad de iluminar toda la existencia del hombre”.

“La fe nace del encuentro con el Dios vivo, que nos llama y nos revela su amor”.

“Transformados por este amor, recibimos ojos nuevos, experimentamos que en él hay una gran promesa de plenitud y se nos abre la mirada al futuro”.

“La Iglesia nunca presupone la fe como algo descontado, sino que sabe que este don de Dios tiene que ser alimentado y robustecido para que siga guiando su camino”.

“Fe, esperanza y caridad, en admirable urdimbre, constituyen el dinamismo de la existencia cristiana hacia la comunión plena con Dios”.

“La fe es la respuesta a una Palabra que interpela personalmente, a un Tú que nos llama por nuestro nombre”.

“La fe, en cuanto memoria del futuro, memoria futuri, está estrechamente ligada con la esperanza”.

“La luz de la fe está vinculada al relato concreto de la vida, al recuerdo agradecido de los beneficios de Dios y al cumplimiento progresivo de sus promesas”.

“Crear significa confiarse a un amor misericordioso, que siempre acoge y perdona, que sostiene y orienta la existencia, que se manifiesta poderoso en su capacidad de enderezar lo torcido de nuestra historia”.

“La fe consiste en la disponibilidad para dejarse transformar una y otra vez por la llamada de Dios”.

“La fe es un don gratuito de Dios que exige la humildad y el valor de fiarse y confiarse”.

“La fe no sólo mira a Jesús, sino que mira desde el punto de vista de Jesús, con sus ojos: es una participación en su modo de ver”.

“La fe en el Hijo de Dios hecho hombre en Jesús de Nazaret no nos separa de la realidad, sino que nos permite captar su significado profundo”.

“La fe tiene una configuración necesariamente eclesial, se confiesa dentro del cuerpo de Cristo, como comunión real de los creyentes”.

“La fe no es algo privado, una concepción individualista, una opinión subjetiva, sino que nace de la escucha y está destinada a pronunciarse y a convertirse en anuncio”.

“En la cultura contemporánea se tiende a menudo a aceptar como verdad sólo la verdad tecnológica: es verdad aquello que el hombre consigue construir y medir con su ciencia; es verdad porque funciona y así hace más cómoda y fácil la vida”.

“La fe transforma toda la persona, precisamente porque la fe se abre al amor”.

“Sin amor, la verdad se vuelve fría, impersonal, opresiva para la vida concreta de la persona”.

“La fe es (...) un conocimiento que se aprende sólo en un camino de seguimiento. La escucha ayuda a representar bien el nexo entre conocimiento y amor”.

“La luz de la fe ilumina todas nuestras relaciones humanas, que pueden ser vividas en unión con el amor y la ternura de Cristo”.

“La luz del amor, propia de la fe, puede iluminar los interrogantes de nuestro tiempo en cuanto a la verdad”.

“La verdad de un amor no se impone con la violencia, no aplasta a la persona”.

“La fe no es intransigente, sino que crece en la convivencia que respeta al otro”.

“El creyente no es arrogante; al contrario, la verdad le hace humilde, sabiendo que, más que poseerla él, es ella la que le abraza y le posee”.

“En lugar de hacernos intolerantes, la seguridad de la fe nos pone en camino y hace posible el testimonio y el diálogo con todos”.

“Que la teología esté al servicio de la fe de los cristianos, se ocupe humildemente de custodiar y profundizar la fe de todos, especialmente la de los sencillos”.

“La fe (...) por su misma naturaleza, se abre al «nosotros», se da siempre dentro de la comunión de la Iglesia”.

“Quien cree nunca está solo, porque la fe tiende a difundirse, a compartir su alegría con otros”.

“Lo que se comunica en la Iglesia (...) es la luz nueva que nace del encuentro con el Dios vivo, una luz que toca la persona en su centro”.

“El despertar de la fe pasa por el despertar de un nuevo sentido sacramental de la vida del hombre y de la existencia cristiana”.

“Cuatro elementos que contienen el tesoro de memoria que la Iglesia transmite: la confesión de fe, la celebración de los sacramentos, el camino del decálogo, la oración”.

“Puesto que la unidad de la fe es la unidad de la Iglesia, quitar algo a la fe es quitar algo a la verdad de la comunión”.

“Precisamente por su conexión con el amor (cf. Ga 5,6), la luz de la fe se pone al servicio concreto de la justicia, del derecho y de la paz”.

“La luz de la fe permite valorar la riqueza de las relaciones humanas, su capacidad de mantenerse, de ser fiables, de enriquecer la vida común”.

“La fe no aparta del mundo ni es ajena a los afanes concretos de los hombres de nuestro tiempo. Sin un amor fiable, nada podría mantener verdaderamente unidos a los hombres”.

“Sí, la fe es un bien para todos, es un bien común; su luz no luce sólo dentro de la Iglesia ni sirve únicamente para construir una ciudad eterna en el más allá; nos ayuda a edificar nuestras sociedades, para que avancen hacia el futuro con esperanza”.

“Las manos de la fe se alzan al cielo, pero a la vez edifican, en la caridad, una ciudad construida sobre relaciones, que tienen como fundamento el amor de Dios”.

“El primer ámbito que la fe ilumina en la ciudad de los hombres es la familia. Pienso sobre todo en el matrimonio”.

“Es importante que los padres cultiven prácticas comunes de fe en la familia, que acompañen el crecimiento en la fe de los hijos”.

“La fe ilumina todas las relaciones sociales”.

“La fe no solo se presenta como un camino, sino también como una edificación, como la preparación de un lugar en el que el hombre pueda convivir con los demás”,

“La fe nos enseña que cada hombre es una bendición para mí, que la luz del rostro de Dios me ilumina a través del rostro del hermano”.

“Gracias a la fe, hemos descubierto la dignidad única de cada persona”.

“La fe (...) nos hace respetar más la naturaleza, pues nos hace reconocer en ella una gramática escrita por él y una morada que nos ha confiado para cultivarla y salvaguardarla (...) nos invita a buscar modelos de desarrollo que no se basen sólo en la utilidad y el provecho, sino que consideren la creación como un don del que todos somos deudores”.

“Nos enseña a identificar formas de gobierno justas, reconociendo que la autoridad viene de Dios para estar al servicio del bien común”.

“La fe afirma también la posibilidad del perdón, que muchas veces necesita tiempo, esfuerzo, paciencia y compromiso”.

“Cuando la fe se apaga, se corre el riesgo de que los fundamentos de la vida se debiliten con ella”.

“La fe ilumina la vida en sociedad; poniendo todos los acontecimientos en relación con el origen y el destino de todo en el Padre que nos ama”.

“El cristiano sabe que siempre habrá sufrimiento, pero que le puede dar sentido, puede convertirlo en acto de amor, de entrega confiada en las manos de Dios, que no nos abandona”.

“La luz de la fe no disipa todas nuestras tinieblas, sino que, como una lámpara, guía nuestros pasos en la noche, y esto basta para caminar”.

“No nos dejemos robar la esperanza, no permitamos que la banalicen con soluciones y propuestas inmediatas que obstruyen el camino (...) El espacio cristaliza los procesos; el tiempo, en cambio, proyecta hacia el futuro e impulsa a caminar con esperanza”.

“En la Madre de Jesús, la fe ha dado su mejor fruto”.

OBISPADO

Prelado

Bodas de Oro Sacerdotales de D. Marcos (2013)

Saludo con afecto de hermano a Mons. Marcos Lobato, a sus hermanos, sobrinos y a toda su familia. También a D. José, párroco de esta comunidad de Robledo de la Valduerna, y a vosotros, sacerdotes que concelebráis la santa Misa; a todos los fieles cristianos de esta parroquia y de otros pueblos. Un saludo muy especial para el seminarista Álvaro que ha preparado muy bien esta celebración y está dirigiendo el coro parroquial.

Muy querido D. Marcos, hermano en el sacerdocio: recibe mi felicitación con el profundo afecto y la admiración que te profeso y lo manifiesto sobre todo en esta fecha en que cumples los cincuenta años de sacerdocio que has vivido con generosa y sacrificada entrega, y sigues manteniendo con el empuje para trabajar con generosa entrega por la Iglesia diocesana de Astorga. Te felicito a ti y también a toda tu familia por las atenciones y delicadezas que siempre habéis tenido conmigo: “Ad multos annos”, querido D. Marcos.

Feliz cumpleaños sacerdotal, porque después de cincuenta años de fidelidad el Señor te mantiene como eres: un servidor fiel. Todos nosotros lo deseamos y lo pedimos al Señor en esta celebración de la Santa Misa, en que unimos a tus intenciones las nuestras, y damos gracias a Dios por los cincuenta años de tu sacerdocio.

La vida de cada uno de nosotros, sacerdotes, está llena de sentimientos de fidelidad y satisfacción, aunque también de dificultades, como sucede a toda persona humana, porque la vida está entretejida de sufrimientos, decepciones y días largos acompañados de inesperadas sorpresas, por lo que siempre necesitamos que nuestros ojos miren más para Dios que para los hombres, más que para recibir recompensas o gozar con los triunfos, para sufrir por los hombres, porque es muy agradable gozar, pero no tanto acompañar al que sufre.

Muy querido D. Marcos, éste es un día de gozo y acción gracias al Señor, porque él es el dueño y Señor de todas las realidades que nos rodean, y también es el que nos las va poniendo en nuestro camino, para soportar los sufrimientos y disfrutar con alegría de los momentos gozosos.

El Apóstol S. Pablo en el pasaje de la carta a los Gálatas, que nos fue proclamada este domingo, nos decía: “lo que cuenta no es circuncisión o incircuncisión, sino criatura nueva” (Ga 6,14-15).

Hermanos: Todos nosotros somos criaturas nuevas. Sí, lo somos, porque el bautismo nos incorporó a la vida nueva de Dios por la fe, que se fortaleció con la confirmación y Jesucristo con su Cuerpo y su Sangre en la Eucaristía mantiene nuestra esperanza de encontrarnos con él en su Reino.

Yo estoy seguro de que en nuestras circunstancias todos hemos sufrido limitaciones, pruebas y sufrimientos, pero también todos hemos gozado y recibido satisfacciones; incluso tal vez, más satisfacciones que sufrimientos.

A propósito de esto recuerdo aquel texto de Isaías que dice: «¡Qué hermosos son sobre los montes los pies del mensajero, que proclama la buena nueva, que pregona la salvación, que dice a Sión: “tu Dios es Rey”» (Is 52,7).

Pues bien, querido D. Marcos, nosotros somos los mensajeros de la Buena Nueva, por lo que somos los que tenemos que anunciar esa Buena Noticia, para que sabiendo que “la mies es abundante y los obreros pocos, roguemos al Dueño de la mies que mande trabajadores a su mies” (Lc, 10,3). Todos conocéis que D. Marcos fue siempre, pero sobre todo desde su ordenación sacerdotal, un obrero esforzado, entregado, fiel, generoso... y lo sigue siendo en todas las responsabilidades que la providencia le confió a lo largo de sus cincuenta años de sacerdocio, aunque yo sé por experiencia, hermanos, que los años pasan, pero el entusiasmo y el esfuerzo debemos mantenerlo siempre a lo largo de nuestra vida, para hacer lo que nos permitan nuestras fuerzas. Me tomo la libertad de utilizar este dicho popular: “Genio y figura hasta la sepultura”, porque así somos muchos de los que hemos sido invitados a seguir a Jesucristo en la vocación sacerdotal.

Sí, D. Marcos, sé que hasta el fin de tu vida serás generoso obrero en la viña del Señor, es decir, en el servicio a la misión evangelizadora recibida, alimentada por la Eucaristía y la oración diaria, para que puedas mantenerte firme en el servicio a las diferentes responsabilidades que puedan serte confiadas. Pero no te será posible ignorar a tu familia y reconocer que tus padres y hermanos tuvieron mucho que ver con tu generosa entrega al servicio de la Diócesis de Astorga en la que fuiste bautizado y ordenado sacerdote.

Muy querido D. Marcos: Yo, por lo que me has ayudado, soy un gran deudor que no sería capaz de agradecértelo y corresponder de forma adecuada aunque mi vida se prolongase muchos años...Por eso, gracias, Señor Jesucristo, porque has colocado a mi lado en Astorga al muy querido hermano D. Marcos. Porque con su personalidad y su trabajo

puso su sello en la pastoral diocesana de los últimos años y su modo de obrar permanecerá en muchos sacerdotes y cristianos de nuestra querida Diócesis de Astorga y de forma singular en esta su querida parroquia.

“Ad multos annos”, D. Marcos: que el Señor te proteja, y puedas seguir cumpliendo con tu trabajo en la pastoral de nuestra querida diócesis de Astorga, para bien de toda la Iglesia universal.

Santa María del Castro, Reina de los apóstoles, sigue protegiéndonos a nosotros y a todos los que confían en ti, y te profesan una sincera y filial devoción, y de forma muy singular a los devotos de la comarca de la Valduerna.

+Camilo, Obispo de Astorga

Homilía del Domingo 16 del T.O.

Muy querido Don Ramiro, Párroco de esta comunidad y hermanos Sacerdotes concelebrantes.

Saludo con profundo afecto a todos los que participáis en la celebración de la Santa Misa del domingo, día del Señor, retransmitida por TVE para toda España.

Y os saludo también a todos vosotros, fieles cristianos de esta Parroquia que en vuestra hermosa y bien cuidada Iglesia parroquial de Santa Marina del Rey, de la Diócesis de Astorga, estáis participando aquí en la Santa Misa, y a todos los que la seguís por televisión.

Agradezco el trabajo de los técnicos y ayudantes que hacéis posible que a través de las ondas esta celebración llegue a todos los pueblos de España.

Hoy aquí merecéis una referencia singular los transportistas en la celebración de vuestro patrono San Cristóbal. Pero también todos los que transitamos por las carreteras pedimos y agradecemos en este día al mismo Santo su intercesión para que viajemos responsablemente siendo conscientes de los peligros que tenemos en la carretera.

Todos además sabemos que alcanzaremos la protección de San Cristóbal si, cuando llevamos las manos en un volante, cumplimos las normas de circulación. Hoy todos vosotros, transportistas, ocupáis el primer lugar en nuestra oración.

La palabra de Dios proclamada contiene mensajes que se dirigen a todos nosotros, los que participamos aquí en la Santa Misa, y también a todos los que la siguen a través de la televisión.

El libro del Génesis nos revela el encuentro de Dios, que se manifiesta en la figura de tres hombres con Abraham que le dice: “Señor, si he alcanzado tu favor, no pases de largo junto a tu siervo”. Abraham los acoge y agasaja y al despedirlos escucha este anuncio: “cuando vuelva a ti, dentro del tiempo de costumbre, Sara habrá tenido un hijo”. (Cfr. Gen. 18,1-10).

San Pablo en la carta a los Colosenses dice: “ahora me alegro de sufrir por vosotros: así completo en mi carne los dolores de Cristo sufriendo por su cuerpo que es la Iglesia” y añade: “amonestamos a todos y enseñamos a todos... para que todos lleguen a la madurez en su vida en Cristo”. (Cfr. Col. 1,24-28).

Guardando las enseñanzas de la Palabra de Dios que nos fue proclamada, recordemos que Jesús fue a la aldea donde residen Marta y María con su hermano Lázaro.

Marta, la hermana de María, recibió a Jesús en su casa, pero mientras Marta se multiplicaba en el trabajo de casa para preparar la comida, María, sentada a los pies de Jesús, escuchaba sus enseñanzas.

Parece, en principio que si fuésemos nosotros no nos sentaríamos a los pies de Jesús, sino que pidiendo disculpas ayudaríamos a Marta a preparar la comida y después escucharíamos a Jesús. Porque Marta sintiéndose agobiada le dijo a Jesús: “dile a mi hermana que me eche una mano”, pero intervino Jesús contestándole: “Marta, Marta, andas inquieta y nerviosa por tantas cosas” y añadió: “María ha escogido la mejor parte”.

Muy queridos hermanos que participáis en esta celebración en la Iglesia Parroquial de Santa Marina del Rey, y vosotros los que os

habéis unido a nosotros en esta celebración, y descubristeis las enseñanzas de los textos bíblicos de este domingo, os hago ahora una referencia explícita a las enseñanzas del texto evangélico proclamado: Jesús se dirigió a Marta, y mirándola le manifestó: “María ha escogido la mejor parte y no se la quitarán”.

Hermanos: Si, María escogió la mejor parte, porque dejó a un lado todo lo que significaba preparar lo externo para la acogida y poder escuchar con atención después la palabra de Jesús, que seguro les ofrecería importantes y valiosas enseñanzas.

¡Cuánto esfuerzo, hermanos, debemos hacer para acoger en nuestro corazón las enseñanzas de Jesús y hacerlas vida de nuestra vida! Porque estar cerca de Jesús contemplándolo en la Eucaristía y comulgando debidamente preparados por el Sacramento de la Penitencia, recibido con frecuencia para alcanzar el perdón de nuestros pecados, es lo más necesario para poder agradar a Dios.

Por tanto, hermanos, cuando participéis en la Santa Misa, si es posible, no tengáis prisa en abandonar el templo, sino quedaos un poco gozando del Don recibido y dando gracias a Dios, ya que esto es lo que significa escoger la mejor parte como María, la hermana de Marta.

Por ultimo, os pido que coloquéis la Eucaristía en el centro de vuestra vida y recibiréis fortaleza para vivir según los mandamientos de la Ley de Dios, manifestando así que amáis de verdad a Dios y a los hermanos.

A todos vosotros os pido: amad a Dios sobre todas las cosas y también amad de corazón a María nuestra Madre. Y en este día encomendemos de forma singular a todos los transportistas para que los proteja en sus largos y continuos viajes y a todos los que viajamos conduciendo por las carreteras.

+ Camilo, Obispo de Astorga

Misa Homenaje a D. Diego Miñambres

Lecturas de la Fiesta de S. Bartolomé

Saludo con afecto de hermanos a D. Diego Miñambres y a los sacerdotes concelebrantes que estáis acompañando a un benemérito sacerdote al que felicito y le doy gracias por el servicio pastoral que ha desarrollado a lo largo de cincuenta y ocho, y de ellos casi todos es estas mismas parroquias que en la actualidad.

Gracias a Dios y a Vd. por su entrega generosa al servicio pastoral de tantos hombres y mujeres a los que bautizó, catequizó, les llevó a la confirmación, les bendijo en el matrimonio, acompañó en la enfermedad y, antes de morir, les dio la absolución de sus pecados y al morir encomendó sus almas a Dios y oró por ellos en el funeral.

Hoy intentamos ofrecerle nuestra gratitud y la de la Iglesia Diocesana, por haber sido sacerdote entregado, y todos queremos testimoniarle, todos: Fieles cristianos, sacerdotes y feligreses que en este día le acompañamos con nuestra oración.

Coincide esta fecha con la fiesta de S. Bartolomé que fue presentado a Jesús por Felipe que también sería posteriormente apóstol. Según los evangelios mereció por su sencillez de corazón la alabanza de Jesús. Y yo me atrevo a decir que D. Diego tiene un corazón tan sencillo y bueno como S. Bartolomé. Y creo que ninguno de los que participáis en esta celebración podéis negarme esta afirmación que acabo de hacer.

Por eso mereció ser miembro de colegio de consultores cuando yo recibí la llamada y la ordenación episcopal.

Hermanos todos en el Señor: Todos vosotros conocéis como yo, o mejor vosotros, el corazón sencillo, pacífico y entregado de D. Diego: Porque él tiene muy asumido que el sacerdote es un servidor de la Palabra de Dios intentando que cuando habla no sean sus palabras las que os entrega, sino la Palabra de Dios que es la que pueda convertirnos a nosotros.

Algunas veces hay personas que piensan que somos nosotros los que inventamos lo que decimos, pero aunque pueda haber alguien que no transmita las enseñanzas de Jesús, puedo afirmar que la totalidad de sacerdotes y obispos anunciamos fielmente el Evangelio de Jesús, aunque seamos torpes de palabra. Sí, hermanos, somos fieles al texto evangélico y os anunciamos a Jesucristo nuestro Dios y Señor.

Y quiero enmarcar este acontecimiento en el “Año de la Fe” que Benedicto XVI inauguró en noviembre del año pasado. Su deseo e intención es que cultivemos la Fe, alimentándola con la Palabra de Dios, los sacramentos y sobre todo recuperando el sacramento de la Penitencia y recibéndolo frecuentemente, porque todos somos pecadores y necesitamos el perdón de Dios. Sin confesión frecuente es imposible no sólo crecer en la Fe, sino también mantenerla en nuestra vida. Y sin fe es imposible agradar a Dios.

Hermano D. Diego: Siga siendo feliz, por su entrega a Dios y generosidad. Hoy, de forma especial rogamos por Vd. para que Dios nuestro Señor le siga iluminando con su gracia, y no se canse de anunciar el Evangelio de nuestro Señor Jesucristo.

Esta celebración ha coincidido con la Fiesta de S. Bartolomé, que antes de que Jesús le llamara, tenía por nombre Natanael. Y es muy significativo que Felipe, el que también sería llamado por Jesús a ser su apóstol, fuera el que lo presentó a Jesús con estas palabras: “Aquel de quien escribieron Moisés y los profetas lo hemos encontrado: Jesús, hijo de José de Nazaret”.

Y, vaya respuesta la que le dio Natanael: “¿De Nazaret pude salir algo bueno?” Sin embargo a pesar de esa repuesta Felipe, le dijo: “Ven y verás”. Lo que manifiesta que Felipe no quiso defenderse sino que lo llevó a Jesús y cuando Jesús vio que Natanael se acercaba, dijo: “Ahí tenéis a un israelita de verdad, en quien no hay engaño”

¡Qué grande y bueno era Natanael para que Jesús pudiera decirle: “Un israelita de verdad en quien no hay engaño”. Es que además Natanael no se quedó callado sino que, movido por el Espíritu Santo, le contestó: “Rabí, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el rey de Israel”.

Hermanos y hermanas que participáis en esta celebración: ¡Qué encuentro más profundo fue el de Jesús con Natanael a quien le llamaría Bartolomé! Y sobre todo se destaca la grandeza de su corazón. Sí, porque aceptó las palabras de Jesús y creyó en Él. Creyó de verdad y con todas las consecuencias, por lo que desde aquel momento lo siguió sin dificultad porque descubrió que Jesús no buscaba su beneficio sino manifestar que venía enviado por Dios Padre para que aceptase su llamada y cumpliera la misión que posteriormente le encomendaría Jesús: Ser evangelizador anunciando a Jesucristo.

La conclusión a la que he llegado es que Jesús conquistó el corazón de de Natanael y lo hizo su apóstol. Pero, hermanos, eso mismo lo descubrió D.Diego y por eso permaneció siempre fiel a su sacerdocio anunciando a Jesucristo, dándosele a conocer a sus feligreses y ofreciéndoles la palabra evangélica que incluye los sacramentos.

Como último pensamiento, les pido que conserven la fe en Dios, pero para mantenerse en la Fe y aumentarla: purifiquen con frecuencia su conciencia en el sacramento de la penitencia o confesión, comulguen preparados a Jesús en la Eucaristía y diríjase a María con la tradicional oración del Rosario.

+Camilo, Obispo de Astorga

CAMILO LORENZO IGLESIAS, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SEDE APOSTOLOICA OBISPO DE LA DIOCESIS DE ASTORGA

En conformidad con la Legislación Canónica y las Normas Diocesanas, por el presente Decreto NOMBRO MIEMBROS DEL COLEGIO DE CONSULTORES a los miembros del Consejo de Presbíteros:

Ilmo. D. Marcos Lobato Martínez

Ilmo. D. Carlos Fernández García

Ilmo..D. Julio Alonso González

Rvdo. D. Jerónimo Martínez Franco

Rvdo. D. Antolín de Cela Pérez

Rvdo. D. José María Arias Fernández

Rvdo. D. José Luis Castro Pérez

Con todos los derechos y facultades que a dicho cargo competen y por el tiempo de cinco años, a partir de la fecha de este Decreto, confiando en que cumplirán fielmente la misión que les encomiendo, con la responsabilidad sacerdotal que les caracteriza en bien de nuestra Iglesia Diocesana.

Dado en Astorga, a 15 de julio del 2013.



Camilo Lorenzo Iglesias Obispo de Astorga

Por mandato de S.E.Rvdm.

Joaquín Valcarce Bardón

Joaquín Valcarce Bardón

Secretario Gral. del Obispado

Obispado de Astorga

CAMILO LORENZO IGLESIAS, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SEDE APOSTOLICA OBISPO DE LA DIOCESIS DE ASTORGA

Al quedar vacante la Cancillería–Secretaría General de este Obispado, por haberle aceptado la renuncia a su anterior titular, en atención a las cualidades y circunstancias que concurren en el M.I.Sr.D. Francisco Javier Gay Alkaín; por el presente Decreto, y en conformidad con la Legislación Canónica, NOMBRO CANCELLER–SECRETARIO GENERAL DE ESTE OBISPADO DE ASTORGA AL M.I.Sr.D FRANCISCO JAVIER GAY ALKAIN, con todos los derechos, facultades y obligaciones que a dicho cargo competen, y por el tiempo de nuestra voluntad, en la seguridad de que cumplirá la misión pastoral que le confío con la responsabilidad sacerdotal que le caracteriza, en bien de la Iglesia Diocesana.

Dado en Astorga, a 24 de agosto del 2013.



Por mandato de S.E.Rvdma.

Joaquín Valcarce Bardón

Joaquín Valcarce Bardón
Secretario Gral. del Obispado



El Obispo de Astorga

Queridos sacerdotes:

Es un motivo de gozo **acoger en nuestra diócesis las reliquias de san Juan de Ávila** que *van recorriendo* la geografía española.

Me consta de la *devoción* del presbiterio *diocesano* a la *egregia* y entrañable figura de nuestro patrón que cada año *nos reúne* el día de su fiesta. Recibimos con alegría su *proclamación como* doctor de la Iglesia el 7 de octubre del *año* pasado en la misa de *inicio del Sínodo para* la Nueva Evangelización. La visita de sus reliquias a la diócesis es un motivo de gracia para profundizar en su ejemplo y *enseñanza* y fomentar la devoción a este santo que *consideramos tan* nuestro.

Por este motivo, he fijado las fechas para los tradicionales **retiros de inicio de curso en las cuatro zonas pastorales** *coincidiendo* con esta visita. Vuestros *vicarios de zona* os convocarán a ellos: los días de septiembre 18 en Zamora, 19 en Galicia, 20 en el Bierzo y 23 en Astorga. *Será una ocasión para orar* juntos ante las reliquias del patrono del clero español.

Asimismo en la tardes de los días 18 al 22 se han programado **actos litúrgicos para que los fieles** de las distintas zonas de la diócesis puedan *acercarse* y unirse a *nosotros con* motivo de

esta *visita*. Os animo a invitar a vuestros feligreses a participar en ellos en *Santa Marta de Tera* (que celebra en estos días año el 950 aniversario de la fundación), en *A Rúa y O Barco de Valdeorras*, en *Ponferrada*, *La Bañeza* o *Astorga* donde acogeremos las reliquias en la S.A.I. Catedral. Se han preparado unos pequeños programas para *informar* a los fieles.

Es un motivo de esperanza contar con la *presencia de las* reliquias de *san Juan de Ávila* en la *inauguración* del curso de nuestro querido *Seminario Menor* de la *Inmaculada* en su nueva andadura en la ciudad de *Ponferrada*. A su protección *confiamos* también los frutos de esta venerable institución en orden al fomento de las *vocaciones* sacerdotales.

Con mi afecto y bendición



† Jacinto, Obispo de Astorga

Nombramientos Eclesiásticos

Nuevo Miembro del Consejo Presbiteral

Según notificación del Obispado, a la relación de miembros del Consejo Presbiteral, publicada en el Boletín III de 2013, hay que añadirle, en el apartado de miembros de *Libre Designación*, el nombre del

Rvdo. D. José Luis Castro Pérez

FRANCISCO JAVIER GAY ALKAIN: Canciller-Secretario General del Obispado (24 agosto)

ENRIQUE MARTÍNEZ PRIETO: Rector del Seminario Mayor Diocesano (23 agosto)

FRANCISCO JAVIER GAY ALKAIN: Administrador del Seminario Mayor Diocesano (23 agosto)

JOSÉ ANTONIO PRIETO FLÓREZ: Rector del Seminario Menor Diocesano en Ponferrada y Delegado Diocesano de la Pastoral Vocacional (23 agosto)

EDUARDO JOSÉ DEL VALLE IGLESIAS: Administrador y Formador del Seminario Menor Diocesano en Ponferrada (23 agosto)

EDUARDO JOSÉ DEL VALLE IGLESIAS: Párroco de las Parroquias de Vega de Valcarce, Herrerías de Valcarce, Rasinde, Ruitelán, Ambasmestas, Portela de Valcarce, Trabadelo, Parada de Soto, Pereje, Pradela, Sotoparada, Villar de Corrales, Sotelo, Moral del Bierzo, Balboa, Cantejeira, Villafeile, Villasinde, Moldes, Barjas, Busmayor, San Fiz do Seo, Corrales y El Castro (23 agosto)

Vicaría Episcopal para el Clero

Recordatorio

23 de mayo de 2013

Hermano sacerdote: Con los mejores deseos para el próximo tiempo estival, te envío información sobre las próximas Tandas de Ejercicios Espirituales para este año 2013:

1. Junio 30 al 4 Julio:

Mons. Damián Iguacén.

Centro Diocesano del Corazón de Jesús. Valladolid:
983/ 202.022.

2. Junio 30 al 5 Julio:

D. Ángel Moreno Buena Fuente.

Casa Espiritualidad San Isidoro. LEÓN: 987/ 875.088.

3. Julio 21 al 21 Agosto:

“Mes ignaciano” P. Germán Arana, SJ.

Casa de Espiritualidad PEDREÑA. Santander: 91.454.64.62.

4. Agosto 25 al 30:

D. Agustín Sánchez Manzanares.

Casa Diocesana Ejercicios. Ctra. Seminario,17. Ourense:
988/221.154.

5. Septiembre 1 al 7:

Mons. José Sánchez González.

Casa Ejerc. "Amor Misericordioso". Nora del Río (León)
987/ 667.066.

6. Septiembre 9-15:

D. Arturo Otero.

Centro Diocesano del Corazón de Jesús. Valladolid:
983/ 202.022.

7. Septiembre 22 al 27:

D. Santiago Bohigues. Secretario Com.E.Clero.

Casa E. "S.Francisco Asís". ASTORGA (León): 987/ 615.500.

8. Noviembre 24 al 29:

P. José Ma Fernández Martos, SJ.

Casa de Ejercicios PP. Claretianos. LEÓN: 987/ 224.854.

9. Diciembre 8 al 13:

D. Jesús Higuera Esteban.

Casa Diocesana Ejercicios. Ctra.Seminario, 17. Ourense:
988/221.154.

10. Diciembre 10 al 14:

Mons. Vicente Jiménez.

Seminario San José. Burgos. Inscripción: jesusjusta@gmail.com

EE.: Convocados por Dios, somos una comunidad de buscadores de Dios. Caer en la cuenta de que somos buscados. Y, dejar a Dios ser protagonista.

Fraternalmente. En mi oración diaria.

Ricardo Fuertes Vega

Vicaría Episcopal para el Clero

Formación Permanente Curso: 2013-2014.
Anima la Delegación Diocesana de Pastoral Obrera

Título

El compromiso de los laicos según
la Doctrina Social de la Iglesia

Temario y fechas:

1º. 23 de octubre:

“Presentacion general de la Doctrina Social de la Iglesia”:
Ángel Galindo.

2º. 11 de diciembre:

Metodología de estudio de la DSI: Juan Souto.

3º. 19 de febrero:

La DSI y el compromiso político: MaríaTeresa Compte.

4º. 9 de abril:

Vida económica y compromiso cristiano según la DSI: Fernando Fuentes.

5º. 18 de junio:

Teología y principios de la DSI: Pilar Pena Búa.

NOTAS:

- 1º) Falta ajustar **LA PROGRAMACIÓN** por parte de la Coordinadora del Curso: María Teresa Compte.
- 2º) Para las sedes de Ponferrada y La Rúa, en los meses **INTERMEDIOS**, los Profesores nos dejarán debe res... y orientaciones que coordinarán los responsables de la Delegación de la Pastoral Obrera.
- 3º) En La Sede de **“La Nora”**, los PP. del Amor Misericordioso, han pedido tener, también, un Profesor para los meses INTERMEDIOS:
Noviembre, 27; Enero, 22; Marzo 26 y Mayo 28.
Y, así será.

INFORMACIÓN

Diocesana

Agenda Pastoral del Sr. Obispo

JULIO 2013

DÍA	ACTIVIDAD
1 y 5	• Preside la Peregrinación Diocesana al Santuario de Lourdes.
8 / 10	• Asiste, en Burgos, a la Semana de Misionología.
11 / 12	• Audiencias.
16	• Audiencias.
17	• Por la mañana recibe audiencias en el Obispado, y por la tarde preside, en Torre del Bierzo, el funeral por el Sacerdote Castrense D. Santiago Martínez Moreno..
18 / 19	:• Audiencias
20	• Preside, en Bembibre, la Jornada del Misionero Diocesano.
21	• Preside, en Santa Marina del Rey, la Misa televisada en Honor a San Cristóbal.
22 / 24	• Audiencias.
25	• Día del Patrón Santiago, viaja a Santiago de Compostela para concelebrar la Santa Misa en La Catedral.
26	• Audiencias

INFORMACIÓN / DIOCESANA

DÍA	ACTIVIDAD
29	• Por la mañana asiste a la Reunión para el Curso de Pastoral y por la tarde viaja a Santiago de Compostela para concelebrar el Funeral Oficial por las víctimas del accidente ferroviario.
30	• Preside, en la Catedral, una Misa con motivo de su XVIII Aniversario de Ordenación como Obispo.

AGOSTO 2013

DÍA	ACTIVIDAD
22	• Celebra, en San Miguel de las Dueñas, la Bendición de la Abadesa del Monasterio Cisterciense.
23	• Audiencias
24	• Preside, en Faramontanos de Tábara (Zamora), la Misa con motivo del Homenaje al Sacerdote D. Diego Miñambres.
26	• Audiencias. • Preside la Misa en la Residencia de las Hermanitas de los Desamparados de Astorga.
27 / 30	• Audiencias.
31	• Asiste, en Covadonga, a la Reunión de los Obispos de la Provincia Eclesiástica.

El obispo Grau, promotor del Palacio Episcopal

No cabe duda de que el Palacio episcopal de Gaudí, si todavía no lo es, se está convirtiendo quizás en el edificio más emblemático de ciudad de Astorga. A ello contribuyen, sin duda, el prestigio creciente y merecido de Gaudí, que diseñó y dirigió la construcción hasta que el edificio ya alcanzaba la última o cuarta planta, el buen hacer de varios arquitectos que continuaron las obras e hicieron las mejoras precisas a lo largo de la historia centenaria del Palacio, el destino actual del edificio como sede del Museo de los Caminos que atrae a tan gran número de visitantes, nacionales y extranjeros... Todo esto es, a mi ver, incuestionable, y nos sentimos orgullosos de ello.

Sin embargo, es de justicia destacar que nada de esto hubiera sido posible sin la presencia, la visión y el empeño de aquel gran obispo que fue don Juan Bautista Grau y Vallespinós.

El 24 de junio de 1889 se colocó la primera piedra del Palacio. María Jesús Alonso Gavela, en su **Gaudí en Astorga**, nos narra el momento con sencillez y belleza:

“Al acto se le dio una solemnidad especial; al lado del Obispo, revestido de Pontifical, el cabildo y las autoridades; llenando el gran es-

pacio de la “Huerta”, el pueblo de Astorga, curioso y entusiasmado. En medio de todos, emocionado, con los ojos brillantes, imaginando ya bellas ojivas y estancias maravillosas, Antonio Gaudí moviendo palancas y poleas para la colocación de la primera piedra”.

Se hizo coincidir, pues, este acontecimiento de tan alta significación con la fiesta onomástica del Prelado, Dr. Grau Vallespinós. Merecido lo tenía el obispo después de haber sufrido, en sus propias carnes, el fatídico incendio que, a las ocho de la mañana del 23 de diciembre de 1886, había devorado de forma inmisericorde la vetusta mansión de los obispos asturicensens.

Grau acababa de hacerse cargo de la diócesis y, sin desatender en absoluto sus absorbentes tareas pastorales, tuvo que asumir, muchas veces en solitario y remando corriente arriba con viento contrario, el empeño de promover la edificación de un nuevo palacio episcopal que reuniera las condiciones de actualidad y dignidad. Para ello, era necesario conjuntar voluntades, conseguir permisos, allegar fondos y, sobre todo, elegir al arquitecto más idóneo para planificar y dirigir ese proyecto que, dadas las condiciones de una diócesis pobre y poco poblada, parecía casi sobrehumano.

Monseñor Grau unía al prestigio de su cargo unas cualidades personales dignas del mayor encomio. Javier Rivera, en su Guía del Palacio-Museo, dice textualmente: “Aquel hombre grueso, de carácter fuerte, inteligente, emprendedor y bonachón, fue el que hizo posible que en Astorga...se produjeran las circunstancias socioculturales precisas para que en el tejido urbano surgiera uno de los edificios más singulares de la península ibérica...”.

Después de haber consultado fuentes del **Boletín eclesiástico del Obispado de Astorga** publicadas con motivo de su nombramiento como obispo, podemos destacar de forma sucinta los siguientes aspectos.

Nació el 12 de noviembre de 1832 en Reus, veinte años antes que Gaudí. “Después de cursar humanidades, filosofía, teología,

moral y cánones, recibió el grado de bachiller en 1853 y el de licenciado y doctor en teología en 1857, recibéndose de abogado en 1860 en la Universidad Central. Tiene aprobados los estudios para la licenciatura de filosofía y letras, y para el doctorado en ambas facultades, con nota de sobresaliente, lo mismo en éstos que en los anteriores estudios”. Ejerció de profesor de diversas asignaturas tanto en la universidad como en colegios de Madrid y Barcelona. En 1959 fue ordenado de presbítero y, tras las respectivas oposiciones, fue nombrado canónigo de Toledo y de Canarias, pero en 1863 ya está de canónigo en Tarragona donde, en diversas etapas, desempeñó cargos de la mayor responsabilidad: Provisor, vicario general, juez metropolitano, vicario capitular, fiscal eclesiástico...ha desempeñado varios cargos de nombramiento del gobierno y de las autoridades de la provincia; es miembro de varias academias científicas y literarias...viene ocupándose, a pesar de sus múltiples ocupaciones, en el ministerio del confesonario y de la predicación”. Termina el artículo dando la “enhorabuena...a la diócesis de Astorga, porque va a ser regida por un Prelado virtuoso, sabio, fino y amable y muy experimentado en el gobierno, como lo acredita su no improvisada carrera”. En Reus fue consagrado Obispo el 26 de septiembre de 1986 e hizo su entrada solemne en Astorga en la tarde del día 28 de octubre.

Su escudo episcopal tiene la configuración de un campo clásico, acamado sobre una cartela con tres filacterias retorcidas (dos a la zona del jefe y una a la zona de la punta), está rematado en punta y se cuartea en cruz, con un entado en la punta y, sobre el ombligo, un escusón.

Primer cuartel: Sobre azur un “Agnus Dei” pasante a la diestra, con aureola en la cabeza, que con una pata delantera sostiene la cruz bífida.

Segundo cuartel: Campo de gules; sobre tres almohadas, un libro abierto por la mitad sobre el que reposa una espada con empuñadura a la siniestra y, culminándolo todo, un bonete.

Tercer cuartel: Una especie de loma rocosa en la que aparecen algunos arbustos.

Cuarto cuartel: Sobre fondo de plata campea una rosa.

Entado en punta: Sobre campo en azur una Tao de sinople.

Escusón: Dos corazones de Jesús y de María (Sagrados Corazones)

Bordura: Lleva esta leyenda: “PAX CHRISTI IN CORDIBUS VESTRIS”, que también se recoge en un esgrafiado de la planta de acceso.

Los timbres son los correspondientes a la dignidad de obispo: Capelo, cordones, borlas, cruz trebolada, con mitra a la diestra y báculo a la siniestra.

Este escudo, esculpido en piedra, campea en el exterior de las tres torres gemelas a la altura de la planta noble. También figura en la primera vidriera “triangular” del Salón del Trono, y los motivos de sus cuarteles, individualizados, se reflejan en los ventanales laterales del Despacho oficial.

Su inesperada y temprana muerte el 18 de septiembre de 1893 no le permitió ver rematado el sueño de nuestro encantado y encantador Palacio. Acabamos, pues, de conmemorar el 120o aniversario de su muerte.

Labrada por el propio Gaudí que consignó escuetamente “IOANNES 1893” en su interior, conservamos su sepultura en el lado del Evangelio, en la capilla de la Inmaculada de nuestra catedral; la lápida que cubre la sepultura es posterior y dice traducida al castellano: JOAN GRAU/ VALLESPINÓS/ OBISPO ASTURICENSE/ MURIÓ EN TÁBARA/ MDCCCXCIII/ DESCANSE EN PAZ/ ROGAD POR ÉL. La inscripción latina ocupa siete líneas y dice así: JOANN. GRAU/ VALLESPINOS/ EPISC:ASTURICEN:/ OBIIT TABARAE/ MDCCCXCIII/ R I P/ ORATE PRO EO

El Obispado conserva el correspondiente cuadro al óleo, en cuya franja inferior se lee el siguiente texto de homenaje (en latín): “Excmo. Dr. D. Juan Bautista Grau y Vallespinós, Obispo asturicense desde el año 1886 + 1893. Fue hombre de alma grande y eminente, humilde y muy constante. Reunió un sínodo diocesano. Editó las Constituciones sinodales y casi terminó el nuevo palacio episcopal”.

Después de todo lo consignado anteriormente, bien podemos reconocerle el honroso título, entre tantos otros, de haber sido el promotor indiscutible e indispensable del Palacio Episcopal de Gaudí, que engrandece a nuestra querida ciudad de Astorga y a toda la diócesis.

José Fernández Pérez

Director del Museo de los Caminos

Nueve mártires de la Diócesis de Astorga Serán beatificados en Tarragona

De los 500 mártires del siglo XX en España, que serán beatificados el próximo 13 de octubre en Tarragona, nueve de ellos son naturales de diferentes puntos de la diócesis de Astorga.

Estos son sus nombres:

El Padre Leoncio, cuyo nombre es Eladio López Ramos, natural de Laroco. Fue martirizado el 8 de agosto de 1936 en Madrid.

La hija de la Caridad, Sor Ramona Cao Fernández, natural de A Rúa de Valdeorras, martirizada en 12 de agosto de 1936 en Entrevías (Madrid)

El claretiano Tomás Cordero Cordero, natural de Robledino, martirizado en Fernán Caballero (Ciudad Real) el 28 de julio de 1936.

Segundo Pérez Arias, natural de Armellada, fue martirizado en Jove (Asturias) el 14 de agosto de 1936 al igual que Ezequiel Prieto Otero, natural de Saludes de Castroponce.

INFORMACIÓN / DIOCESANA

El Padre Domitilo, Felipe Llamas Barrero, natural de Ayoó de Vidriales, fue martirizado el 6 de septiembre de 1936 en Gijón.

Alejo Pan López, natural de Santibáñez, fue martirizado en Santander el 27 de diciembre de 1936.

Pablo Merillas Fernández, natural de Alcubilla de Nogales, fue martirizado en El Escorial, el 14 de enero de 1937.

El Hermano Domingo Ciriaco, Dionisio Domínguez Martínez, natural de Villoria de Órbigo, fue martirizado en Madrid el 20 de abril de 1937.

Hace cincuenta años

Primer mensaje de S. S. Paulo VI

Venerables hermanos y queridos hijos del mundo entero: En este día consagrado al muy dulce Corazón de Jesús, en el momento de tomar «officium pascendi dominici gregis» (el oficio de apacentar los rebaños del Señor), que, siguiendo la expresión de San Agustín, debe ser ante todo «amoris officium» (San Juan 12, 35), un ejercicio de caridad paternal y plena de solicitud hacia todas las ovejas redimidas por la sangre preciosísima de Jesucristo, el primer sentimiento que entre todos nos inunda el corazón, es el de una segura confianza en la ayuda todopoderosa del Señor. Dios, que ha indicado su voluntad adorable por el acuerdo de nuestros venerables hermanos, los Padres del Sacro Colegio, al confiarnos el cuidado y la responsabilidad de la Santa Iglesia, sabrá hacer penetrar en nuestro corazón conturbado por la extensión de la tarea que nos ha sido impuesta, la fuerza vigilante y serena, el celo infatigable por su gloria, la preocupación misionera para la difusión universal, clara, dulce, del Evangelio.

Al comienzo de nuestro ministerio pontifical, el recuerdo de nuestros predecesores que nos han dejado una herencia espiritual, sagrada y gloriosa, nos viene agradable y amablemente al

espíritu: Pío XI, con su fortaleza de alma indomable; Pío XII, que ilustra a la Iglesia con la luz de una enseñanza plena de sabiduría; Juan XXIII, finalmente, que dio al mundo entero el ejemplo de su bondad singular.

Pero Nos queremos evocar de forma particular y con una piedad agradecida y emocionada la figura del llorado Juan XXIII que en el período breve pero muy intenso de su ministerio ha sabido llegar al corazón de los hombres, incluso a los más alejados, por su incesante solicitud, su bondad sincera y concreta hacia los humildes, por el carácter eminentemente pastoral de su acción, cualidades éstas a las que se añadía el encanto particular de los dones humanos de su gran corazón. Los rayos lanzados sobre las almas han sido una sucesión de claridad en claridad, como una llama ardiente, hasta el sacrificio extremo de saber soportar con esta fuerza de alma que emocionó al mundo, apretando a todos los hombres en torno a su lecho de dolor, y convirtiéndolos «*cor unum et anima una*» en un gran impulso de respeto, de veneración y piedad.

Herencia

La herencia que hemos recibido de las manos de nuestros predecesores, nos muestra por completo la gravedad de nuestra tarea «*qui respicientes ad exiguitatis nostrae tenuitatem* —en palabras de nuestro gran predecesor San León— «*et ad suscepti muneris magnitudinem, etiam Nos illud propheticum*», debemos proclamar: «Señor, oigo tu palabra y tiemblo; considero tu acción y tengo miedo..., pero desde el momento en que tenemos la intercesión del Sacerdote todopoderoso y eterno, que semejante a nosotros e igual al Padre, ha bajado la divinidad hasta nosotros y ha elevado la humanidad hasta Dios, nos alegramos en la medida digna y piadosa de lo que Él ha querido decir.

Continuará el Concilio

La parte más importante de nuestro pontificado será ocupada por la continuación del II Concilio Ecuménico Vaticano. Esta

será la obra principal a la que queremos consagrar todas las energías que el Señor nos ha dado para que la Iglesia Católica, que brilla en el mundo como el estandarte levantado sobre todas las naciones lejanas, pueda atraer hacia ella a todos los hombres por la majestad de su organismo, por la juventud de su espíritu, por la renovación de sus estructuras, por la multiplicidad de sus fuerzas, de modo que vengan «ex omni tribu et lingua et populo et natione».

Este será el primer pensamiento del ministerio pontificio, para que sea proclamado cada día más alto a la faz del mundo que solamente en el Evangelio de Jesús está la salvación esperada y deseada «porque no hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres por el cual ellos deban ser salvados.

Continuación del esfuerzo social

En esta luz se sitúa el trabajo para la revisión del Código de Derecho Canónico, la continuación de los esfuerzos, en la línea de las grandes encíclicas sociales de nuestros predecesores para la consolidación de la justicia en la vida ciudadana, social e internacional, en la verdad, en la libertad y en el respeto a los deberes y a los derechos recíprocos.

El imperativo del amor al prójimo, banco de prueba del amor a Dios, exige de todos los hombres una solución más equitativa de los problemas sociales.

Exige medidas en favor de los pueblos subdesarrollados, donde el nivel de vida no es a veces digno de la persona humana. Se impone un estudio lleno de buena voluntad, a escala internacional, para el mejoramiento de las condiciones de vida. La nueva época abierta a la Humanidad por las conquistas espaciales será bendecida por Dios si los hombres saben reconocer que son hermanos entre sí antes que competidores y si saben edificar el orden en el mundo en el temor de Dios, en el respeto de su ley, en la luz de la caridad y de la colaboración mutua.

La paz

Nuestra obra, con la ayuda de Dios, estará dirigida también a hacer todos los esfuerzos para el mantenimiento del gran bien de la paz entre los pueblos. Una paz que no es solamente la supresión de rivalidades guerreras o de facciones armadas, sin reflejo del orden querido por Dios, creador y redentor, voluntad constructiva y tenaz de comprensión y fraternidad, manifestación de buena voluntad en una caridad no disimulada.

En estos momentos en que toda la Humanidad vuelve sus ojos hacia esta cátedra de verdad y hacia aquel que ha sido llamado a representar en la tierra al Divino Salvador, Nos renovamos el llamamiento en favor de un entendimiento leal, franco, lleno de buena voluntad, que pueda unir a los hombres en el respeto recíproco y sincero, y la invitación para que hagan todos los esfuerzos posibles para salvar a la Humanidad, para favorecer el desarrollo pacífico de los derechos que Dios le ha dado y facilitar su vida espiritual y religiosa para que la Humanidad sea llevada a la adoración viva y sentida del Creador.

No faltan señales alentadoras procedentes de los hombres de buena voluntad. Demos gracias por ello al Señor, al tiempo que ofrecemos a todos nuestra serena pero firme colaboración para el mantenimiento del gran don de la paz en el mundo.

«Unum sint»

«Nuestro servicio pontificio querrá, en fin, continuar con la más grande solicitud la gran obra, iniciada con tanta esperanza y bajo los auspicios de nuestro predecesor Juan XXIII: la realización del ‘unum sint’, tan esperado por todos y por el que él ha ofrecido su vida. La aspiración común a restablecer la unidad dolorosamente rota en el pasado encontrará en nosotros el eco de una voluntad ferviente y de una plegaria emocionada, en la conciencia de la misión encomendada por Jesús: «Simón, Simón, Yo rezo por ti, para que tu fe no desfallezca nunca. Pero tú confirma a tus hermanos...» Abrimos nuestros brazos a todos aquellos que se enorgullecen del nombre de Cristo. Nos les llamamos con

el dulce nombre de hermanos. Que sepan que encontrarán en nosotros una comprensión y una benevolencia constantes, que encontrarán en Roma la casa paterna que valora y exalta con nuevo esplendor los tesoros de su historia, de su patrimonio cultural y de su herencia espiritual.

Humilde temor

Venerables hermanos y queridos hijos: La magnitud del trabajo que espera a nuestras pobres fuerzas es tal que infunde temor al humilde sacerdote llamado a la cumbre, pero nosotros le consagra-remos nuestras oraciones y nuestros esfuerzos diarios. Mas tenemos necesidad de vuestra colaboración y de vuestra invocación «que sube incesantemente hasta Dios en olor de santidad», por el Pastor de la Iglesia universal. Nuestro pensamiento emocionado y reconocido se dirige a todos los hijos de la Iglesia católica, que da al mundo el testimonio de su fe, el espectáculo de su unión, el esplendor real de su dignidad, porque «los discípulos de Cristo -como dice Clemente Alejandrino- son reyes en virtud de Cristo Rey»,

Saludos

Saludamos en primer lugar a los muy dignos miembros del Sacro Colegio, que han compartido con nosotros la ansiedad y las plegarias de estos días de espera. Manifestamos nuestra particular benevolencia a nuestros venerables hermanos en el episcopado de oriente y de occidente, que en todos los continentes desarrollan la función de embajadores de Cristo» y saboreamos ya la alegría de abrazarles en la segunda sesión del Concilio Ecuménico.

Queremos expresar muy especialmente nuestra estima por la Curia romana, cuya misión, honrosa y tan llena de responsabilidad, es la de asegurar su colaboración al Vicario de Cristo. Estamos convencidos de que su muy digna actividad nos será una ayuda eficaz porque conocemos directamente desde hace mucho su diligencia, su «sentido de la Iglesias, su prudencia que

hemos podido especialmente apreciar junto con los obispos, en la fase de preparación y celebración del Concilio.

Nos dirigimos seguidamente con un corazón paternal a los curas, a los sacerdotes, a los religiosos que incansable y silenciosamente, y a menudo privados de ayuda en su solicitud, dedican su vida al engrandecimiento del Reino de Dios sobre la tierra. No olvidamos tampoco a las almas consagradas a Dios en la inmólación de la plegaria y en las múltiples formas de la caridad activa.

Al principio del pontificado, que ha sido confiado al sucesor de Pedro en su calidad de obispo de Roma, debemos dirigirnos con un afecto particular a los queridos hijos de la diócesis de Roma que ha favorecido con gran ardor las empresas pastorales de nuestro predecesor. Tenemos la firme confianza de que, contes-tando con la caridad a nuestra caridad, continuarán dando frutos de virtud, porque los ojos de los católicos de todo el mundo están vueltos hacia aquellos que son los más próximos a la cátedra de Pedro.

Impresionados por la dulzura de los recuerdos, dirigimos un saludo lleno de particular afecto a los muy queridos fieles de la archidiócesis ambrosiana que tanto hemos amado en el curso de los últimos años «in visceribus Jesu Christi» y que nos han proporcionado tantos consuelos como hijos muy queridos. Nuestro pensamiento se dirige también a nuestra querida diócesis de origen, con deseo de que continúe siempre fiel al Evangelio de Nuestro Señor, que confiere honor, gracia y nobleza a las relaciones humanas de la vida.

Iglesia Perseguida

En particular deseamos que los hermanos y los hijos de las regiones donde la Iglesia no puede hacer uso de sus derechos nos sientan muy cerca de ellos. Ellos han sido llamados a participar más cerca en la cruz de Cristo, a la que seguirá, estamos seguros de ello, el alba radiante de la resurrección. Ellos podrán, finalmente, volver a realizar el pleno ejercicio de su ministerio

pastoral, que por institución, se ejerce en beneficio no sólo de las almas, sino también de las naciones donde viven.

También nos es muy querido alentar y bendecir de todo corazón a los muy queridos misioneros, niñ de nuestros ojos, que en todos los continentes, en los puestos avanzados de la Iglesia, ex-tienden el Evangelio de Jesús. Que sepan siempre gloriarse con la cruz de Nuestro Señor Jesucristo, soportando con amor las eventuales contrariedades y pruebas con la certeza de que la ayuda del Señor no ha de faltar nunca a los que viven y trabajan solamente por El.

Dirigimos particulares alabanzas a los miembros de Acción Católica que ayudan a la jerarquía eclesiástica en el apostolado y a todos los que colaboran en las organizaciones católicas de carácter nacional e internacional.

Abrazamos con caridad paternal a todos los que sufren: a los enfermos, a los pobres, a los prisioneros, a los exiliados, a los refugiados.

Saludamos a todos nuestros hijos en Cristo, entre los cuales destacamos especialmente a la juventud animosa y generosa, en la que se basa la segura esperanza de un futuro mejor; a la infancia inocente, a las almas puras y simples, a los humildes y a los grandes de la tierra, a todos los artesanos y obreros cuyo trabajo conocemos y apreciamos; a los hombres que se consagran a la cultura y al estudio, a la enseñanza y a la ciencia; a los periodistas y publicistas, a los hombres políticos y jefes de Estado, rogando para que todos y cada uno en su puesto de responsabilidad contribuyan a la construcción de un orden siempre más justo en los principios, más eficaz en las aplicaciones de las leyes, más sano en la moral privada y pública, animado de una muy grande voluntad de defensa de la paz.

Llama de fe

Que sobre el mundo entero pase una gran llama de fe y de amor que abrase a todos los hombres de buena voluntad, allanando los caminos de la colaboración recíproca y que atraiga sobre la

Humanidad la abundancia de la benevolencia divina, la fuerza de Dios, sin cuya ayuda nada vale ni nada es santo.

En el momento de iniciar nuestro grave ministerio estamos sostenidos por las palabras reconfortantes de Jesús, que prometió a Pedro y a sus sucesores permanecer siempre junto a la Iglesia «hasta la consumación de los siglos». Estamos sostenidos por la protección maternal de la bienaventurada Virgen María, Madre de Dios y Madre nuestra, a la que confiamos, desde su inicio, nuestro pontificado. Estamos sostenidos también por la ayuda y acción de los apóstoles Pedro y Pablo y de todos los santos.

En prenda de esta celeste asistencia y como un alegre estímulo para las buenas energías esparcidas por el mundo, nos es muy querido daros a vosotros, venerables hermanos e hijos, y a toda la Humanidad, la bendición apostólica.

«En el nombre del Señor, avancemos en paz».

Hospitalidad Ntra. Señora. de Lourdes
C. El Carmen, 2
24700- Astorga (León)

Lourdes, una puerta de La Fe

140 peregrinos de la diócesis de Astorga, acompañados por Monseñor D. Camilo Lorenzo Iglesias, han hecho realidad la Peregrinación Diocesana organizada por la Hospitalidad Ntra. Sra. de Lourdes de Astorga del 30 de junio al 5 de julio de 2013, del año de la fe.

La alegría de peregrinar al santuario mariano de Lourdes, se ve en los puntos de partida de cada zona pastoral (Zamora, Galicia, Bierzo, Decanato); en este año, con la incertidumbre provocada por las inundaciones del 18 al 20 de junio, pero con la confianza en el trabajo de cientos de hospitalarios (voluntarios) que al igual que en otros momentos hacen posible que cada Hospitalidad Diocesana pueda acompañar a sus enfermos y peregrinos.

Después de descansar del viaje de noche, el lunes nos encontramos por primera vez en la roca de Massabielle, a los pies de nuestra Madre, la Virgen bajo la advocación del lugar, de Lourdes. Iniciamos nuestra primera misa haciendo la señal de la Cruz con el agua recogida de la fuente de la Gruta y bendecida por nuestro obispo, D. Camilo, recordando el mensaje de la novena aparición “*Ve a beber y lavarte a la fuente*” insistiendo en nuestro compromiso como bautizados.

Recorrimos la Gruta, primero los enfermos llevados por los hospitalarios y sanitarios, seguidos del señor obispo y los sacerdotes y todos los peregrinos, en silencio y oración personal. Pasamos bajo la roca en la que se afianza nuestra fe y la fuente, bien protegida de las aguas llenas de lodo de las repetidas inundaciones de estos últimos nueve meses. La Cruz y el Sagrario en el centro de la Gruta, para refugiarnos, después, bajo nuestra Madre la Virgen, intercesora por nuestras necesidades diarias, que dejamos en sus manos.

En el mismo lugar nos reunimos a las 7:30 h del martes para compartir la mesa de la Eucaristía presidida por nuestro señor Obispo, acompañado de los obispos de la Hospitalidad hermana de Cuenca y la peregrinación diocesana de Zamora. Acudimos buscando el alimento espiritual y la orientación en las palabras de D. Camilo. Durante la mañana, D. José Antonio Prieto Flórez nos ayudó a buscar la reconciliación personal y el reconocimiento de nuestras faltas de amor, ante la comunidad en la fe. Este acto se evalúa por los sacerdotes asistentes como uno de los momentos fuertes de la peregrinación, nos acercamos al Sacramento de la Reconciliación movidos desde el corazón.

Por la tarde se celebró la Adoración Eucarística y Bendición de enfermos, en el altar de la pradera enfrente de la Gruta. Este año no se puede hacer la procesión a la Basílica subterránea de San Pío X; los destrozos provocados por el agua aún no se han podido reparar. La celebración fue presidida por nuestra Hospitalidad de Astorga. D. Camilo, llevó la custodia, bendiciendo a enfermos y peregrinos, acompañado por dos sacerdotes y los responsables sanitarios de las Hospitalidades presentes. Este es el momento en el que presentamos al Señor nuestras limitaciones físicas y necesidades espirituales, con el deseo de que nuestra oración llegue a cumplirse según la voluntad de Dios.

Son muchas las curaciones que se realizan. Esa misma tarde fuimos convocados los miembros del AMIL (Asociación Médica Internacional de Lourdes). Asistimos Carmen Prieto Fernández, farmacéutica y Elena Alonso Fernández, enfermera, para la constatación de las últimas curaciones de dos señoras francesas

enfermas una de fibromialgia y otra de parkinson. Participamos un centenar de sanitarios que estábamos en el Santuario de Lourdes, acompañando y acogiendo a los miles de peregrinos y enfermos italianos franceses, ingleses y más de dos mil españoles, y también atendiendo sus necesidades médicas.

Son muchos los interrogantes y preguntas científicas sin respuesta, tras la presentación de los casos por el comité médico. La única respuesta nos la da Dios desde la fe. Para llegar a estas certificaciones, la persona curada se somete a pruebas clínicas que confirman la desaparición de la patología y se contrastan con el diagnóstico y tratamientos que ha tenido. Insisto, sólo la fe, la confianza en la intercesión de la Virgen de Lourdes para llegar a la voluntad de Dios y la transformación desde el corazón lo alcanzan, en personas humildes y sencillas que confían en la generosidad de Dios, sin chantajes ni magia.

Nuestras peregrinaciones son posibles gracias al buen trabajo coordinado de muchos hospitalarios siempre dispuestos para acoger y servir a los peregrinos. Son las primeras celebraciones después de las inundaciones y muchas de ellas las tenemos en torno a la Gruta, como hace muchos años. En esta ocasión, para celebrar la misa internacional de los miércoles, nos agrupan por lenguas, y experimentamos de nuevo la universalidad de la Iglesia peregrina. Nos encontramos las Hospitalidades de Astorga, Coria-Cáceres, Cuenca, Granada, Lugo, Mondoñedo-Ferrol, Salamanca y la Peregrinación diocesana de Zamora, junto a otras parroquias y grupos españoles, presidiendo la Eucaristía el Arzobispo de Granada con cinco obispos y setenta sacerdotes

El día estaba de lluvia y por la mañana, como cada mañana, antes de iniciar las tareas en el Accueil Notre-Dame, los hospitalarios recordamos el espíritu de Lourdes de disponibilidad, humildad, servicio, generosidad, respeto a la persona, a la luz del tema pastoral del año, como son pocas las personas que desean ser ayudadas y van como enfermos, también participan en este momento de compartir las limitaciones y recordar en la oración a quienes no han podido ir.

Es una peregrinación marcada por la adaptación, que si de primera intención cuesta, el corazón se conmueve al ver las familias llorando por los destrozos materiales, las calles y hoteles cerrados por el lodo, nos desacomodan y surge el deseo de colaborar para reestablecer el orden arrebatado por la fuerza del agua. Al Ver las fotos con los sagrarios abiertos de dónde el agua arrebató los copones en San Pio X y la acumulación de ramas y lodo en las puertas de las piscinas, lleva a los peregrinos al deseo de hacer un donativo al Santuario.

Pasamos por medio puente que une la dos orillas del río y que pocos meses antes se había reforzado; vemos cómo sube el nivel del agua desde nuestras habitaciones y vemos la Gruta, pasamos con las sillas con los enfermos y su sonrisa y la alegría de dejarse ayudar y los hospitalarios que su corazón se ensancha el doble que las horas compartidas. Las piscinas llenas de enfermos que buscan... la purificación por el agua que limpia todos nuestros "lodos", ayudados por los hospitalarios agotados que no pierden la sonrisa.

Las nubes dan tregua y podemos participar en la Procesión Mariana de Antorchas junto con muchos miles de peregrinos de muchos países, meditamos los misterios del rosario, cantando en todas las lenguas a la luz de las velas, serpenteamos la explanada de la Basílica del Rosario dando luz.

En la mañana de lluvia del jueves subimos el Camino del Vía crucis, meditamos las estaciones ayudados por las imágenes que serpentean la subida, como la subida en la vida de cada uno, uniendo nuestro día a día, para llegar a la decimoquinta estación la piedra del sepulcro rodada, la Resurrección.

Por la tarde después de la fiesta que prepara con mucho cariño el grupo de enfermos y hospitalarios del centro de acogida (Accueil), nos despedimos por esta peregrinación con el recuerdo para todos los socios y bienhechores de la Hospitalidad Ntra. Sra. de Lourdes de la diócesis de Astorga en la misa con exposición del Santísimo, que preside D. Laureano Fernández, viceconsiliario.

Ya se han pasado los días de forma muy rápida y ha llegado el momento de nuestro compromiso: ser testigos de lo vivido en Lourdes y dar testimonio, en la familia, comunidad parroquial, trabajo, amigos. Compromiso que hacemos en la Catedral de Astorga.

La directiva de la Hospitalidad Ntra. Sra. de Lourdes de Astorga agradece la colaboración y empieza a preparar la Peregrinación para el año 2014 en las mismas fechas, del 30 de junio al 5 de julio, viviendo durante todo el año en el espíritu de Lourdes en toda la diócesis. Invitamos a todos los sacerdotes que deseen participar y animar a las personas que deseen ir a Lourdes pero que tienen miedo por sus limitaciones de salud. En todo momento estarán acompañadas. *Lourdes es siempre una ocasión para experimentar la vida de fe.*

Carmen Prieto Fernández

Presidenta de Hospitalidad de Astorga

Breves Noticias

1.- Peregrinación a Lourdes. Del 30 de junio al 5 de julio nuestro Sr. Obispo, Don Camilo, ha presidido la peregrinación que, junto con varias personas de diferentes puntos de la diócesis de Astorga realizaron a Lourdes y cuyo lema de este año fue: *“Una puerta de la fe”*.

2.- Fallecimiento. El día 16 de julio falleció el sacerdote don Santiago Martínez Moreno, oriundo de nuestra diócesis en cuyo Seminario cursó la mayor parte de los estudios eclesiásticos. Ejerció el ministerio, sobre todo, como capellán castrense fuera de la diócesis hasta su jubilación, tras la cual fijó su residencia en Santa Marina de Torre (León), donde había nacido en 1929 y donde se celebraron las exequias correspondientes presididas por nuestro Sr. Obispo.

3.- “Día del Señor” en la diócesis de Astorga. El domingo 21 de julio a las 10:30 h el Obispo de Astorga, D. Camilo Lorenzo, presidió la misa de San Cristóbal en la iglesia parroquial de de Santa Marina del Rey que fue retransmitida por el programa “El Día del Señor” de la 2 de TVE.

4.- El Palacio de Gaudí, amigo mayor de la Catedral 2013. El 14 de agosto, al terminar el rezo de la vísperas, tuvo lugar en el trascoro del templo el tradicional el nombramiento oficial de Amigo Mayor de la Catedral 2013, galardón que este año recayó en el Palacio Episcopal de Gaudí, con motivo de la celebración del centenario de su finalización. El Sr. Obispo, Don Camilo Lorenzo Iglesias, recibió el correspondiente diploma, y agradeció la significación del nombramiento a la Asociación de Amigos de la Catedral.

Caresa

mucho mas que
campanas

OFERTA EXCLUSIVA PARA LA DIOCESIS DE ASTORGA

Refundición de
campanas o cambio de
campanas rotas por
nuevas de igual peso.

Para campanas de 100 Kg

358 €

Para campanas de 250 Kg

894 €

Con una garantía de 20 años

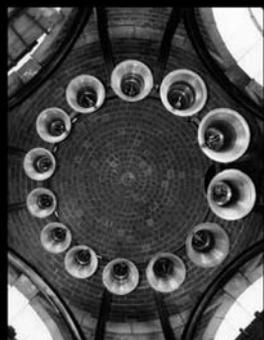


Caresa
campanas

email: caresa@caresa.es
www: caresa.es



Caresa campanas, C/ Cobalto, Parc. 121-Q
Tel. 983 306 185 • Fax 983 308 597 • 47012 VALLADOLID



**Campaneros
Técnicos
Artesanos**
Desde 1637



CAMPANAS QUINTANA S.A.

Tfno: (+34) 979 89 25 06 - Fax: (+34) 979 89 10 08

www.campanasquintana.es
Correo-e: quintana@campanasquintana.net

Polígono Industrial Parc. 32-33-34.
SALDAÑA - Palencia - España



SONLECA, S.L.
COMUNICACIONES

UNIC UDE

BOUYER

Canónigo Juan de Grajal, 3 bajo 24007 LEÓN Tfno./ Fax 987 807 648 - 649 822 370

EMAIL. sonleca@usuarios.retecal.es

sonleca6@hotmail.com

www.iespana.es/sonleca



**SOMOS ESPECIALISTAS EN SONORIZACIÓN, C.C. TV,
INTERFONÍA Y COMUNICACIÓN EN GENERAL**

Realizamos Estudios, Demostraciones y Presupuestos.
Sin compromiso por su parte.



SOLAMENTE



TRABAJAMOS



LAS



PRIMERAS



MARCAS



**Y AHORA, EN DIRECTA COLABORACIÓN CON UNO DE LOS FABRICANTES
MAS ACREDITADOS DEL SECTOR, Y CON LA GARANTIA DE SONLECA, S.L.
LES OFRECEMOS:**

- ELECTRIFICACIÓN DE CAMPANAS.
- CARILLONES ELECTRÓNICOS.
- RELOJES.
- CAMPANAS Y TODO TIPO DE ACCESORIOS.
- TRABAJOS DE MECANIZADO Y FUNDICIÓN, DERIVADOS.





CONSERVACIÓN
Y RESTAURACIÓN
DE OBRAS DE ARTE
Y BIENES MUEBLES



Ctra. Madrid-Coruña nº 145 – ASTORGA (León)
987 602 236 / 696 555 435 / procesoarte8@procesoarte8.com



La Puerta de la Fe está abierta

Desde el 11 de octubre del año pasado, 50º aniversario de la apertura del **Concilio Vaticano II** y 20º de la publicación del **Catecismo de la Iglesia Católica** hasta el 24 de noviembre de 2013, Solemnidad de Cristo Rey, la Iglesia celebra el

Año de la Fe.

El logo de esta celebración tiene una explicación muy sencilla interesante que se puede resumir de la siguiente manera:

Sobre un campo cuadrado, enmarcado, está representada simbólicamente una barca, imagen de la Iglesia, que navega en medio de bravías olas. El mástil es un crucifijo enarbolando unas velas de signos dinámicos que, a su vez, sugieren el monograma de Cristo (IHS = Iesus Hominum Salvator = "Jesús Salvador de los Hombres").

El fondo de las velas es un círculo (solar) que, asociado al monograma, hace referencia a la Eucaristía (Sagrada Forma).